Un nuevo códice con obras de Quevedo en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona

Ramón Valdés Gázquez
Universidad Autónoma de Barcelona

[*La Perinola* (ISSN: 1138-6363), 13, 2009, pp. 389-426]

Fernando Plata ha señalado con mucho acierto el obstáculo que implica la insatisfactoria *recensio* de los testimonios a la hora de editar la poesía de Quevedo. Revistas como esta que el lector tiene en sus manos, en su calidad de foro de quevedistas, pueden facilitar al menos la concentración y comunicación de noticias de nuevos manuscritos, y de hecho, con ese espíritu se han ido publicando trabajos de Fernando Plata, García Valdés o más recientemente los valiosísimos hallazgos de Rodríguez Cáceres[1]. Quién sabe si la profusión de este tipo de noticias que se viene experimentando últimamente no justificaría por sí misma una sección titulada «Noticias sobre bibliografía primaria», en que tuvieran cabida no sólo artículos como éstos, sino también breve referencia de cualquier novedad al respecto allende estas páginas[2].

Cuando la excelencia en la edición de los textos, merced a una combinación de iniciativas públicas y privadas, colectivas e individuales, ha alcanzado en el ámbito de nuestro Siglo de Oro unas cotas difícilmente imaginables hace unos pocos años, en los que nuestros colegas de otras filologías nos sacaban los colores ante el lamentable estado en que seguíamos leyendo y estudiando los textos de nuestros clásicos, aún seguimos teniendo una clara asignatura pendiente y que debería considerarse hasta cierto punto previa: la bibliografía. Después de haber sentado unas excelentes bases en el ámbito de la filología hispánica José Simón Díaz, lo cierto es que a día de hoy todavía estamos esperando, en

[1] Plata, 2000; García Valdés, 2000 y Rodríguez Cáceres, 2007 y 2008. De esta última, debe añadirse el artículo que ahora aparece en este mismo número de *La Perinola*.

[2] El artículo de Gotor, 2000, sobre el códice que contiene una copia del *Sueño del juicio final* que podría ser tan temprana (e importante) como la de Girolamo de Sommaia, es noticia suficientemente relevante como para merecer eco también aquí tras su publicación en el homenaje a Luisa López Grigera.

RECIBIDO: 3-09-2008 / ACEPTADO: 19-09-2008

casos tan importantes como el de Quevedo, una bibliografía completa, un censo de manuscritos, ediciones y ejemplares antiguos. Y no es el único, más bien al contrario. Esa es la situación también, por poner otro ejemplo de similar calibre, de Lope de Vega, para el que esperamos la deseada bibliografía de Maria Grazia Profeti, que ya demostró su rigor exhaustivo con Juan Pérez de Montalbán[3]. Dependemos tal vez demasiado, de nuevo, de iniciativas personales y excepcionales. Gracias a Germán Vega contamos ahora con una bibliografía completa de las comedias sueltas de teatro áureo. También esperamos ansiosos la inminente publicación del anunciado *Diccionario filológico de Literatura española (siglos XVI-XVII)* dirigido por Pablo Jauralde Pou (tal vez cuando se publiquen estas líneas ya en las librerías). Volviendo a Quevedo, hubo que esperar al esfuerzo de Isabel Pérez Cuenca y al año 1997 para tener un catálogo completo de los manuscritos que se hallaban en la Biblioteca Nacional de España. Con todo, es mucho todavía lo que queda por hacer y por eso es de temer que los manuscritos de Quevedo, por la abundante transmisión de su obra por dicho cauce, vayan goteando incesantemente. Y habrá que celebrarlo, claro; incluso a pesar de que esos manuscritos contengan textos ya editados con todo el rigor exigible. Editar la obra completa de Quevedo era una tarea inaplazable y ahora habrá que actualizar aparatos y publicar *addenda*. Habremos de resignarnos a que así sea, aunque también hay que confiar en que poco a poco la situación se irá solucionando a través de la información puesta en red en la que la biblioteca más pequeña del lugar más remoto puede dar a conocer sus fondos en todo el mundo a través de los catálogos en línea[4]. Para ello se revela clave que los filólogos conozcamos todas las herramientas en línea y los bibliotecarios cuál es el mejor modo de darnos a conocer a los interesados los fondos de sus bibliotecas según las características de los mismos (y, con el auxilio de los informáticos, cuál es el mejor modo de trabar la red).

Un nuevo códice quevedesco en Barcelona

A principios del año 2008, como coordinador de un módulo de Crítica Textual en la Universitat Autònoma de Barcelona, propuse a los

[3] Profeti, 1976. Un avance de sus indagaciones bibliográficas sobre Lope lo ha ofrecido en apéndice a Profeti, 1988.

[4] Archivos comarcales y bibliotecas medianas de pequeños pueblos y ciudades son convenientemente integrados en los catálogos de fondo antiguo como el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. Hay ya bibliografía abundante respecto a la búsqueda de fondo antiguo en línea; me limitaré a remitir a Díez Fernández, 1999, Velasco de la Peña y Merlo Vega, 2000. Aparte del *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español* es necesario seguir mencionando un catálogo virtual que funciona como un buscador que combina diversos catálogos en línea y puede ofrecer resultados de múltiples bibliotecas del mundo con fondo antiguo a partir de una sola orden de búsqueda: se trata del conocido Karlsruhe Virtueller Katalog: <http://www.ubka.uni-karlsruhe.de/hylib/en/kvk.html> [consultado el 8-VII-2008]. Esto por no hablar de las bibliotecas virtuales que ofrecen libros o manuscritos directamente en la red. Ver también el apartado final de este artículo.

alumnos realizar una *editio variorum* electrónica del *Sueño del juicio final* de Quevedo. Para ello quise ver qué testimonios podíamos encontrar en Barcelona y busqué en el Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña (CCUC) estableciendo como único criterio de búsqueda «Francisco de Quevedo» en el campo de autor. Aunque no encontré exactamente lo que buscaba (ninguna edición antigua reseñable ni manuscritos de los *Sueños*), di con esta ficha en la biblioteca de la Real Academia de Buenas Letras: *Obras de Fran.Co Quebedo y Villegas, caballero del Orden de Santiago: las quales no estan impresas.* En la nota de la ficha catalográfica se especificaba «Text en lletra manuscrita». Tras el primer vistazo constaté que las obras (diecisiete en prosa, dieciocho en verso), desde luego, constituían un primer punto de interés: alguna obra de carácter histórico y político, como los *Grandes anales de quince días,* y abundante producción satírico burlesca, tanto en prosa como en verso. El elenco de las obras parece aproximar este códice a otros que se conservan en la Biblioteca Nacional, con los que podría guardar algún tipo de relación (volveremos sobre ello más adelante): varios de ellos se titulan como códices de «obras manuscritas de don Francisco de Quevedo» y «no impresas» en tejuelos y portadas y algunos coinciden en las obras e incluso en el orden en que las recogen, mezclando asimismo obras auténticas de Quevedo con otras apócrifas o cuya atribución se ha puesto al menos en duda[5]. La advertencia que aparece en el título de portada «las cuales no están impresas» es corregida excepcionalmente en un caso (la *Carta de don Francisco de Quevedo sobre casarse,* al lado de cuyo título se advierte «este esta ynpreso en | sus obras; fue yerro», fol. 111r) al darse cuenta el copista de que sí había sido impresa ya la obra en cuestión. En otro caso avisaba que la versión que se había difundido de un poema en los impresos estaba falta de unas estrofas que habían sido censuradas y que éstas se copiaban a continuación[6].

Las excelentes ediciones de que disponemos desde hace unos años de estas obras, desde la edición de la poesía de José Manuel Blecua hasta la recién publicada edición de la prosa burlesca de Antonio Azaustre, permiten constatar que el códice no ha sido tenido en cuenta hasta ahora. No se da noticia del manuscrito en los catálogos o censos de testimonios que aparecen al frente de las ediciones de Fernández Guerra, Astrana Marín, Felicidad Buendía, José Manuel Blecua ni en las edicio-

[5] Me refiero a los manuscritos con signatura topográfica Ms. 1952, Ms. 4065, Ms. 4066, Ms. 4067, Ms. 7370, Ms. 18660 y Ms. 18760. Para una descripción bibliográfica de estos manuscritos, ver Pérez Cuenca, 1997. De las treinta y cinco obras que recoge el códice, once de ellas serían de atribución dudosa a Quevedo (ver la lista alfabética que se proporciona tras la descripción bibliográfica).

[6] «En el libro que se imprimió de las *Obras* de el autor, empieza una letra "Las letras de mi instrumento…", donde no se permitió imprimir lo siguiente» (fol. 174r). También esto lo relaciona con algunos manuscritos de la Biblioteca Nacional, que llevan una advertencia en similares términos, según anota Blecua al editar el poema (*OP*, 652): Ms. 1952, Ms. 3708, Ms. 3919, Ms. 4044, Ms. 4067, Ms. 7370, Ms. 9636 y Ms. 18760 de la Biblioteca Nacional de España.

nes de Celsa Carmen García Valdés, Victoriano Roncero, o Antonio Azaustre. La confianza que tengo con *y en* algunos quevedistas me animó a consultarles, corroborando el interés del códice y que también era hasta entonces desconocido por ellos[7].

Dada la compleja y rica transmisión textual de la obra de Quevedo y la cantidad de obras contenidas en el códice, determinar el valor exacto del mismo parece algo difícil en un primer momento, y habrá de irse determinando a partir de distintas ediciones y estudios, aunque algo intentaremos avanzar ya aquí. Digamos, por poner sólo tres ejemplos, que se conocen cuarenta manuscritos de los *Grandes anales de quince días* y que, desde que en 2005 se publicó la última edición de Victoriano Roncero, han aparecido, aparte del que aquí comentamos y el que presenta Milagros Rodríguez Cáceres en este mismo número, otros dos manuscritos nuevos y hasta entonces desconocidos. Para su próxima edición de *La Perinola* de Quevedo, Fernando Plata había logrado localizar sesenta y un manuscritos, con éste serán ya sesenta y dos. Antonio Azaustre ha manejado un sinfín de manuscritos para su magnífica y recién aparecida edición de las prosas burlescas[8].

A continuación ofreceré una descripción bibliográfica analítica bastante detallada del códice. El alto nivel de detalle puede permitir al especialista distinguir si se trata de una versión u otra de una misma obra. Ocurre así, por ejemplo, en el caso de la *Vida de corte,* donde las secciones en que se divide y el orden en que éstas aparecen son cruciales para distinguir diferentes versiones y tradiciones textuales[9]. Después de la descripción bibliográfica, ofreceré unas breves notas sobre el valor del testimonio tras haber realizado un cotejo con los textos establecidos y los aparatos de variantes ofrecidos por los distintos editores de las obras en cuestión.

El códice

El códice, según queda constancia en las inscripciones de las hojas de guarda, perteneció, tal vez en el siglo XVIII y XIX, a Ricardo García Moratón y Francisca Marín, personajes de los que no hemos podido recabar noticia alguna. En el siglo XX fue adquirido por el profesor Guillermo Díaz-Plaja, que fue miembro de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona desde 1961. A su fallecimiento, sus familiares res-

[7] Se ha consultado personalmente a Antonio Azaustre, James O. Crosby, Pablo Jauralde, Fernando Plata (que prepara la edición de *La Perinola*) y Victoriano Roncero; a todos ellos debo agradecer su amabilidad y rapidez en las respuestas. Previamente se realizaron las consultas bibliográficas oportunas, que se consignan más adelante.

[8] Estos tres estudiosos participan con sus ediciones en el magno y tan necesario proyecto de edición de las *Obras completas en prosa* de Quevedo que dirige el profesor Alfonso Rey, de la Universidad de Santiago de Compostela, proyecto subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Las ediciones de los *Grandes Anales de quince días* y de las *Obras burlescas* han aparecido ya: *Obras completas en prosa,* II vols. (*Obras burlescas y el «Buscón»*) y III (*Comentarios históricos y políticos*), Castalia, Madrid, 2008 y 2005 respectivamente. La de *La Perinola* está siendo todavía preparada por Fernando Plata.

[9] Ver la introducción de Azaustre a su edición recién mencionada, pp. 314-317.

petaron la voluntad del prestigioso hispanista y donaron generosamente sus fondos a la institución, en la que hoy permanece como parte del «Fondo Díaz Plaja».

Descripción bibliográfica analítica

Barcelona, Biblioteca de la Real Academia de Buenas Letras
RESERVA 834.0 «16» QUE
Obras de don Francisco Quevedo y Villegas, Caballero del Orden de Santiago, las cuales no están impresas

[Portada: la parte superior del folio está rasgada; una orla de encuadramiento con motivos geométricos parece que enmarcaba toda la portada, que dice:]

Portada

Obras, de D.n Fran.co | Quebedo y Villegas. | Cauallero del Orden | de Santiago. | Las. Quales. no | estan Impresas. [una orla en forma de V con motivos geométricos rellena el espacio entre el título y el encuadramiento]

4º (205x146 mm). 3 hojas de guarda + portada + portadilla de los *Grandes anales,* hasta aquí todas sin numerar +1-185 folios numerados en el recto + 2 hojas sin numerar con el «Yndize de lo que contiene este libro» + 2 hojas de guarda, sin numerar.

Papel de Génova (de hacia 1675-1750), verjurado y con filigranas (la más recurrente reproduce un escudo de armas de Génova sostenido por dos grifos con dos lunas o círculos debajo)[10].

El estado de conservación es muy bueno, por no decir óptimo. Aparte del problema de la tinta que clarea, se encuentran muy escasas y pequeñas manchas de humedad. La tinta presenta grandes diferencias de intensidad, a veces llegando a transparentar por la otra cara del folio (aunque nunca el ácido concentrado ha llegado a perforar el papel), y otras veces clareando lo bastante como para dificultar algo la lectura.

Los folios fueron correctamente numerados, aparentemente, por el mismo amanuense que realizó la copia con un solo error (9 donde debe decir 5, aunque se observará que ambos números presentan una grafía y ejecución muy parecida, pues a veces no se cierra el ojo del 9). Por otro lado, el texto del folio 29 continúa en el 32 para volver luego al 30, pero dado que la numeración de los folios se presenta en sucesión correcta, habrá que pensar que se produjo un error al ordenar o colocar los folios (el 32 se traspapeló) después de finalizar la copia y antes de numerarlos. En unas pocas ocasiones el número no se ve completo tras el guillotinado para la encuadernación.

Caja de escritura: 198 x 110 mm.

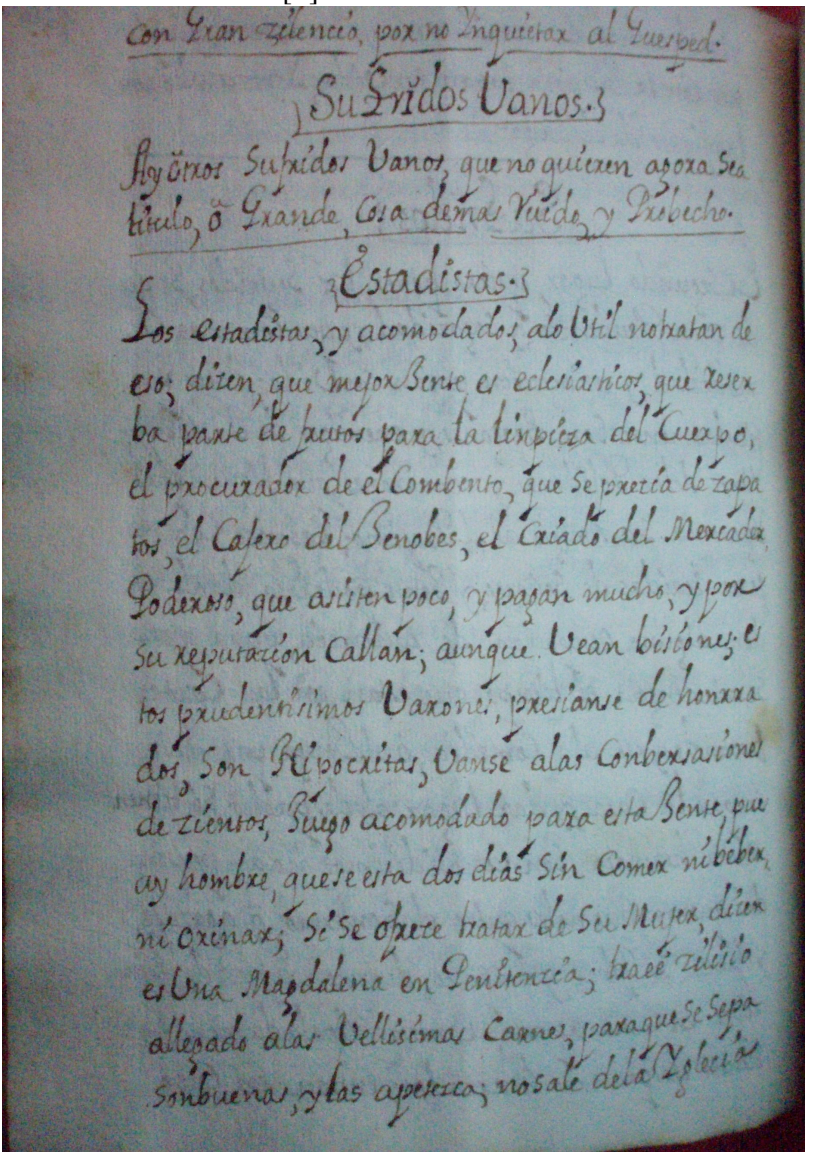
Letra humanística cursiva corriente de una sola mano de la primera mitad del siglo XVIII, tal vez del primer tercio[11].

Todos los títulos de las obras contenidas en el manuscrito (excepto los *Grandes anales* que van precedidos de una portadilla) se disponen en forma de base de lámpara o triángulo invertido (∇) y son seguidos

[10] Ver Plata Parga, 1997, 59-60, y apéndice, donde puede encontrarse la reproducción de una filigrana muy similar a la de nuestro manuscrito, si no idéntica, identificada con el núm. 38, y que se puede documentar en 1750. En su minucioso estudio, y a la luz de lo dicho por los distintos especialistas en marcas de agua, Plata Parga, 1997, p. 60, concluye: «este papel de origen genovés era corriente en España desde el último cuarto del siglo XVII (de nuevo, un poco más tarde de lo que afirma Briquet), pero se utilizó con mayor frecuencia en la primera mitad del siglo XVIII». Nos ha ayudado también en las pesquisas sobre filigranas la experta María Dolores Díaz de Miranda, que me hace saber que en los libros de Acuerdos del Ayuntamiento de Oviedo ha encontrado filigranas similares en papel que contiene documentos del año 1723; asimismo me señala filigranas similares reproducidas por Balmaceda, 2005, núm. 381. Mi más sincero agradecimiento a Plata y Díaz de Miranda por su ayuda.

[11] Según el profesor Crosby, la alternancia de la ejecución de la *r* en su forma más convencional y *r* en forma de aspa, que es uniforme en el manuscrito, apuntaría a finales del XVII o principios del XVIII, fechas coincidentes con la datación aproximada de las filigranas halladas en el papel. Ver Crosby, 2005, pp. 19-20. El profesor Crosby me recuerda también en correspondencia particular que esto concuerda con el enorme interés que despiertan las obras de Quevedo a principios del siglo XVIII, hasta aproximadamente 1735, como puede observarse por la abundancia de testimonios de dichas obras y época en sus ediciones de los *Sueños* y de la *Política de Dios;* ver también Crosby y Holman, 1959.

en la misma página por el inicio del texto. De vez en cuando se presentan algunos elementos ornamentales (incluso pequeños y sobrios motivos vegetales) en las líneas divisorias que aparecen entre las distintas obras e incluso en los subrayados de los títulos y en algunas letras. Precediendo algunas de las obras de mayor entidad en prosa, el folio es encabezado con un cristus [✠].



con Gran zilencio, por no Inquietar al Guesped.

Sufridos Vanos.

Ay otros Sufridos Vanos, que no quieren agora Sea titulo, ô Grande, Cosa demas Ruido, y Probecho.

Estadistas.

Los estadistas, y acomodados, alo Util no tratan de eso; dizen, que mejor Gente es eclesiasticos, que reserba parte de frutos para la linpieza del Cuerpo, el procurador de el Combento, que se prezia de zapatos, el Cajero del Genobes, el Criado del Mercader Poderoso, que asisten poco, y pagan mucho, y por su reputazion Callan; aunque Vean bisiones; estos prudentisimos Varones, presianse de honrrados, Son Hipocritas, Vanse alas Conbersasiones de zientos, Juego acomodado para esta Gente, pues ay hombre, que se esta dos dias Sin Comer ni beber, ni orinar; Si se ofreze tratar de Su Muger, dizen es Una Magdalena en Penitenzia; traeé zilisio allegado alas Vellisimas Carnes, paraque se Sepa son buenas, y las apetezca; no sale dela Yglesia

Fol. 109v

En las hojas de guarda, dibujos y marcas de propiedad: en el papel de la contracubierta anterior, tres dibujos a lápiz. En el recto de la primera hoja de guarda, una M mayúscula ornada de gran módulo y la inscripción «La hizo Ricardo Garcia | Moraton». Más abajo, «Francisca | Marin». En la tercera hoja de guarda, vuelto, la inscripción en gran módulo «Soy de D.n | Ricardo Garcia | Moraton».

Encuadernación en piel del siglo XVIII o XIX con hierros y cuatro nervios en el lomo. En el tejuelo: «OBRAS DE | QUEVEDO | MANO- | ESCRITAS». Aparentemente posterior a la ejecución del códice. Etiqueta en la parte inferior del lomo con antigua signatura (prácticamente ilegible) y en la portada, con código de barras actual.

No se ha encontrado noticia bibliográfica alguna del códice[12].

Contenido

Grandes anales de quince días[13]

Portadilla: ✠ | Grandes anales de quinze días | Historia de muchos Siglos, que pasa | ron en un mes. | Memorias que guarda a los que | vendran. | Don franco de quebedo Y Villegas | Caballero del Orden de San | tiago. | Alos Señores Princípes, y Reyes, q | ue subcederan alos que oy | son enlos afanes deeste | Mundo. | Escripto en latorre deJuan Abad, | [subrayado con adorno:] Año de 1621

fol. 1r: Obstentación hago de Robusta Charidad […] adbertencia, y el desengaño. [sigue:] Al que leyere. | Yo escribo en el fin de una vida, y en el principio […]

fol. 1v: […] preso en la torre de Juan Abad a dieciseis | de Mayo año de 1621. | [sigue:] Grandes Anales [subrayado con adorno:] de quinze dias | [*incipit:*] A treynta y uno de Marzo de este año de 1621 […]

fol. 58v: [*explicit:*] sin poder disculpar lo dessagradecido con la ygnociencia. | [línea divisoria y, subrayado:] | finis coronat opus

fol. 59r:

Censura del papel que escribió don Francisco de Morobelli

Zensura; del papel, que escribio. Don francisco | de Morobelli, de Puebla; defendiendo el Patro | nato, de Santa Teresa de Jesus, Respondien [sic] | Don franco de Queuedo Villegas, Caballero | de la horden de Santiago, à Don franco | de Melgar, Canonigo de la Docto | ral de Seuilla: y <\a>[14] otros que an | escrito contra el |
[*incipit:*] Thoribio Gonzales, Sacristan de esta Yglecia de San | tiago

[12] Se han consultado las listas de testimonios ofrecidas en sus ediciones por Fernández Guerra, 1859, CXI-CXVI; Astrana Marín, 1943, pp. 1291-1369; Buendía, 1960, pp. 1115-1218. Se han consultado asimismo, para la poesía, las noticias bibliográficas de Blecua en su *editio maior* (vol. 1, pp. 1-38); para los *Grandes anales de quince días,* la edición de Victoriano Roncero (su tesis doctoral y la edición en el vol. III de las *Obras completas en prosa* dirigida por Alfonso Rey); las ediciones de Celsa Carmen García-Valdés y, ahora, la más exhaustiva de Antonio Azaustre para la prosa festiva o satírico burlesca (en las *Obras completas en prosa,* dir. por Alfonso Rey, vol. II en dos tomos).

[13] En el texto de los *Grandes anales* se intercala un fragmento del *Mundo caduco y desvarios de la edad,* sin división alguna ni anunciarlo con ningún epígrafe, pero sí con un párrafo de enlace que reproduce Roncero en p. 126, entre los folios 48v y 54v, entre las páginas 109 y 110 de la edición de Roncero.

fol. 69r: [*explicit:*] y no más, por que | en saliendo de ellos se os dira. | Ab Choridon, Choridon, que te Dementia | Capet. | finis.
fol. 69v: [blanco]
fol. 70r:
La Perinola:
✠ | La PERINOLA [pequeño motivo vegetal] | Al Doctor Juan Perez de Mo | ntaluan, Graduado, no se Sabe, | endonde, en que | ni el saue ni | [subrayado:] se saue. | [*incipit:*] Estando tres dias ha unas Donzellas, bailando […]
[*explicit:*] que en el libro no me meta, | y si me metió me saque. [subrayando el último verso, pequeña cenefa con motivos vegetales]
Fol. 92r:
Capitulaciones de la vida de la corte y oficios entretenidos en ella:
✠ | CAPITVLACIONeS | Dela Vida de Corte y Oficios en; | tretenidos en ella; | De D.ⁿ Francisco de Quevedo; | Villegas. | Contiene. | [en dos columnas separadas por una orla intercolumnar; primera columna:] Capitulaciones Matrimo | niales: | Defectos ynsufribles. | Defectibos, [sic] | Figuras Artificiales; | Rufianes de Embeleco | Estafadores. | Figuras lindas | [en la segunda columna:] Flores de Corte, | Gariteros, | Ciertos. | Entretenidos. | Sufridos. | Estadistas. | Sufridos vanos. | Sufridos Rateros. | Valientes. | [Tras las columnas, comienza la]
Dedicatoria. | La mucha experienzia, que tengo de las […]
Fol. 93r: copioso y sinsero afecto y guarde nuestro Señʳ | a los felizes años: [línea divisoria]
Prologo | Algunos autores buscan otros mejores Yngeni | os que los suyos […] que confio a de tener algun mere | cimiento serca de los hombres curiosos | [línea divisoria]
Fol. 93v: Carta | Amigo, mucho me pesa que la Ynclinación y prude | ncia […] contra quien |
Fol. 94v: mi Yntento va dirigido: |
[intercala las *Capitulaciones matrimoniales:*]
Capitulaciones Matrimoniales. | Juan residente en Corte, esteril de cuerpo […]
Fol. 96r: …se le haze equidad, y buena obra |
Defectos Ynsufribles. | Lo primero, que no traiga consigo Padre […]
Fol. 97v: que aquí yrán declarados: |
Defectillos | Lo primero, se le permite, que siendo de catorze años abajo […]
Fol. 99r: Sepulcro de Pre | tendiente. |
[continúa el texto de *Vida de corte:*]
Figuras artificiales. | Ay figuras Artifiziales, que usan Balsamo […]
Fol. 100v: di | ferirlo para otra ocasión. |
Rufianes de embeleco. | Ay Rufianes de Ynbencion, que por otro nombre […]

[14] Para la transcripción de correcciones e intervenciones posteriores del copista utilizamos la convención de signos establecida por Masai, 1950. En nuestra transcripción de los títulos de las obras hemos mantenido la ligazón de las letras, que hemos resuelto en la transcripción de *incipit* y *explicit*.

Fol. 101v: y riñen quando se les ofreze. |
Estafadores. | Los estafadores y superintendentes, de | todos los generos de flor […]
Fol. 103v: figuras lindas | Ay otras figuras lindas de menos quantia […]
Fol. 104r: sacas de lacayos, que son en primer lugar. |
Balientes de Mentira. | Otras figuras faltan no menos ridiculas […]
Fol. 104v: que con ser mi barriga la misma es | terilidad no traigo peto: | [línea divisoria] |
flores de Corte. | Ame parecido comenzar estas flores, o ardides […]
Fol. 105r: o <\a> ver jugar, y a los otros que | rerse divertir. | [línea divisoria] | Gariteros | Estos Gariteros, son ordinariamente hombres […]
Fol. 106v: mientras se anima el Garito. | [línea divisoria] |
Ciertos | Como he dicho ariba, los Gariteros son […]
Fol. 108r: lo que aquí digo, por ser cosa notoria. |
entretenidos. | Ay en este maldito gremio, otro genero de Jente | de flor. […]
Fol. 109r: Y yo acabo con las flores de el Juego. | [línea divisoria] |
Sufridos | En segundo lugar quiero poner los Sufridos […]
Fol. 109v: […] con Gran silencio, por no Ynquietar al Guesped. | [línea divisoria] |
Sufridos Vanos. | Ay otros sufridos vanos que no quieren agora sea titulo, o Grande, cosa demas ruido y Probecho. | [línea divisoria] | Estadistas. | Los estadistas, y acomodados, alo util notratan de […]
Fol. 110r: […] para que la paguen en dinero. | [línea divisoria] |
Sufridos rateros | Ay otros sufridos rateros […] cornudo que sea, come, pasea, y biste vayeta. | [línea divisoria] |
Valientes. | La flor mas cruel, y Yniqua de todos a mi parecer […]
Fol. 111r: […] y casi todos vienen a parar en la | Horca. [línea divisoria y en medio de ella la palabra] fin. |

Carta de don Francisco de Quevedo sobre casarse:

Carta de Don fran^{co} de Quebedo Sobre | Casarse. [anotación al margen y entre paréntesis, de la misma letra: «este esta ynpreso en | sus obras; fue yerro»] | [*incipit*:] Ex,^{ma} señora. | La buena Muger, dize el espiritu Santo, que qui | en la hallara […]
Fol. 114v: [*explicit*:] con la Subsession, que su casa, y Grandeza ha menester, y | deseo; Exma señora […] Don fran^{co} de Quebedo, y Villegas. | [línea divisoria y en medio de ella la palabra] fin. |

Carta de don Francisco de Quevedo a la Rectora del Colegio de las Vírgenes:

Carta de don fran.^{co} de Quebedo, ala Recto | ra del colexio de las Uirgenes. | [línea divisoria] | [*incipit*:] D^{n} fran^{co} de quebedo, Hijo de sus obras; Padrastro de las | agenas […]
Fol. 115r: [*explicit*:] y en zezina a la otra vida, que en | ello reciuira Merced y aun Carmen : | [línea divisoria] |

Respuesta de la Rectora

[subrayado:] Respuesta dela Retora | [*incipit*:] La señora retora, nieta de nada, por la linea de […]
Fol. 115v: [*explicit*:] que en esto pien | so hazer a Vmd Seruicio, y aun orinal= | [línea divisoria y debajo, centrado y subrayado:] fin. |

Memorial que dio el dicho Quevedo en una academia

Memorial quedio eldicho Quebedo enuna | academia, pidiendo una Plaza, Y indi | lujenzias, que le mandarones | cribir, en Ynterin, que

vacan | mayores cargos conze | didas alos debotos | [subrayado:] de Monjas. | [*incipit:*] Don fran^co^ de Quebedo, Hijo de sus obras, Y Padra | stro de las agenas, Dize que abiendo benido a su […]

Fol. 116v: [*explicit:*] que en ello reciuira Mersed, y haran Carmen con los fra | yles=

[enlace:] Y Abiendo leydo el Memorial el Cabildo de | termino de ocupallepor ahora, entretanto, que vacan mayores cargos en componer un memorial delas Yndilujenzias, que el Cabildo es bien, que conzeda a los Debotos de Monjas=

Indulgencias concedidas a los devotos de monjas.

[subrayado y enmarcado por los márgenes:] Yndilujenzias conzedidas alos debotos de Mongas. | [*incipit:*] Primeramente, todos aquellos que de cuidados | […]

Fol. 118r: [*explicit:*] se baya de | recho al Ynfierno. [línea divisoria y centrado en el medio:] finis |

Carta de un cornudo a otro intitulada El siglo del Cuerno

Carta de un cor<\nu>do=a otrocornudo = Ynti | tulada el Siglo del cuerno | de Don fran.^co^ de Queb | [subrayado:] =edo Villegas:= | [*incipit:*] Siempre fuy Señor Lizenciado de opinion que a […]

Fol. 120v: [*explicit:*] a Nuestra Mujer beso la mano en habiendo | [subrayado y centrado:] Vacante. |

Carta del autor consolando a un caballero amigo suyo de haberle desterrado la Justicia sudama vieja y pedigüeña.

Carta de el Autor, consolando a un caba | llero Amigo suio, de haberle desterra | do la Justicia suDama Uieja | [subrayado:] Y Pedigueña. | [*incipit:*] O bien aya la Justicia, que hizo por buen exen | plo lo que debiades […]

Fol. 121v: [*explicit:*] que por Yma | ginar agudo, quereis Ymaginar en sus Huesos. [línea divisoria]

Otra carta a uno que dejó el estudio de leyes y, ciñéndose espada, se hizo gentilhombre de un Señor muy pobre.

Fol. 122r: Otra Carta, aUno que dejo el estudio de | leyes, Y ziñiendose espada, se hizo Jen | til hombre de un señor muy | [subrayado:] pobre | [*incipit:*] O Tirso Amigo buestra mala elección, me ha de costar | lagrimas, y a vos ayunos […]

Fol. 122v: [*explicit:*] Y no es razon que para Un | hombre tan inutil como Uso selo pidamos al Cielo. [línea divisoria]

A un bonetero disuadiéndole de una boda indecente.

Aun Bonetero disuadiendole deUna Uo | [subrayado:] da Yndezente | [*incipit:*] Si te casas conflora (o Sancho) pues no ygnoras | sus detestables costumbres […]

Fol. 123r: [*explicit:*] daras a tus hijos Madre honrrada, y a tu per | sona segura compañía. | [línea divisoria]

Al Doctor Montalbán habiéndole silbado una comedia en que tenía libradas las esperanzas de su fama.

Al Doctor Montaluan habiendole sil | uado una comedia; en que tenía | libradas las esperansas | [subrayado:] de su fama | [*incipit:*] Mortales somos todos los hombres […]

Fol. 123v: [*explicit:*] es lo que corre Mayor Peligro. | [línea divisoria]

Fol. 124r:

Desposorio entre el Casar y la Juventud del Autor.

Desposorio, entre el Cassar y laJuben | [subrayado:] tud del Autor | [*incipit:*] El Cassar se desposo con la Jubentud […]

Fol. 125r: [*explicit:*] y esto se a ejecutoriado, y guardado Ynbiolablemente. [línea divisoria]

Fol. 125v:

Memorial de don Francisco de Quevedo y Villegas desde la prisión.

Memorial, de Don fran^co^ de Quebedo | [subrayado:] y Uillegas, desde la Prision | [subrayado:] Ex,^mo^ señor. | [*incipit:*] Así de Dios, a Su Magestad muchos, y bien aue | nturados años de uida […]

Fol. 127v: [*explicit:*] a Priuado tan desin | teresadamente zeloso como U.E. | [línea divisoria]

Fol. 128r:

Papel de don Francisco de Quevedo Villegas Don Raimundo el entretenido.

Papel de Don francisco de quebedo Uillegas | Don Raimundo el entretenido | Al buen entendedor dize. | [*incipit:*] Yo Amo mío, para Seruir a Dios, y a los buenos nazì en […]

Fol. 141r: [*explicit:*] El Necio de to | dos, y solo de Vmd, bien entendido; Doctor Raymundo. |

Respuesta del buen entendedor

[*incipit:*] El buen entendedor | [subrayado:] al acabar de leer dize. | No e querido, que pare un punto en mi mano […]

Fol. 141v: [*explicit:*] donde el amor propio te los con | funde con las virtudes más parecidas a ellos; Dios te | guarde etc. Don fran.^co^ de queuedo, al buen entende | dor [línea divisoria y bajo ella tres rúbricas, con el resto del folio en blanco]

Fol. 142r:

Obras satíricas [en verso] de don Francisco de Quevedo Villegas.

Padre nuestro glosado: «Felipe, que el mundo aclama…»

obras satiricas de D.^n^ francisco de Quebedo | Uillegas, hablando con la Magestad de | Phelipe quarto, el Padre nuestro | [subrayado con ornamento de hiedra a los lados:] Glosado, en Dezimas: | [*incipit:*] Phelipe, que el mundo a clama | […]

Fol. 148r: [*explicit:*] dentro de Jerusalen. | Amen. | [línea divisoria] |

En ocasión de las muchas guerras. Décimas: «Toda España está en un tris…»

En ocasion delas muchas Gerras escribio | [subrayado:] el Autor estas Dezimas. | [*incipit:*] Toda España esta en un tris | […]

Fol. 150v: [*explicit:*] y Juan de Berganza Rey. | [línea divisoria] |

Hablando el autor con su Majestad, el Sr. D. Felipe IV: «Ya, Felipe cuarto rey…»

Ablando el Autor con su Magestad, el Señor | Don Phelipe quarto. | [línea divisoria] | [*incipit:*] Ya Phelipe quarto Rey, | […] |

Fol. 154r: [*explicit:*] Y si en copla va ala Carzel. | [línea divisoria] |

Contra el Conde-Duque, en ocasión de haberse retirado a Loeches. Diálogo satírico entre la voz del ángel Elías don Francisco de Quevedo y Enoc Adán de la Parra: «Salid, Elías Quevedo…»

Contra el Conde Duque, en ocasion de haberse | Retirado, Aloeches; Díalogo satirico | Entre la Voz deel Anjel, Y | de elias, D^n^fran^co^ de | Quebedo, Yhenoc A | dan dela Parra | [línea divisoria] | [*incipit:*] Ang^l^ Voz. Salid Elias Quebedo, | […] |

Fol. 158r: [*explicit:*] O Donatibos Ympida. | [línea divisoria] |

Al hijo declarado por el Conde-Duque del Autor: «Habrá muy poquitos días…»

Al Hijo declarado Por el Conde Duque de el | Autor: | [línea divisoria] | [*incipit:*] Abra muy poquitos días | […] |

Fol. 159r: [*explicit:*] y su Hijo a DonJulian. | [línea divisoria] |

Pinta el autor la vida de un señor mal ocupado: «Bizarra estaba ayer doña María…»

Pinta el Autor la Uida deUn señor | mal ocupado: | [línea divisoria] | [*incipit:*] Bizarra estaba ayer Doña María | […] |

Fol. 159v: [*explicit:*] hablan así por Plazas y Rincones. | [línea divisoria] |

A don Luis de Góngora escribe el autor este soneto: «Vuestros coplones, cordobés sonado…»

A Don Luis de Gongora, escribe el Autor | este soneto | [línea divisoria] | [*incipit:*] Buestros coplones, Cordobes sonado, | […] |

Fol. 160r: [*explicit:*] en la uoca traeís de tantos modos. | [línea divisoria] |

A la sujeción en que todos los humanos somos comprehendidos del autor: «La voz del ojo, que llamamos pedo…»

Ala sujezion, en que todos los humanos somos | compreendidos del Autor: | [línea divisoria] | [*incipit:*] La voz de el ojo, que llamamos Pedo, | […] |

Fol. 160v: [*explicit:*] qualquiera Culo, lo haze con dos cuescos. | [línea divisoria] |

Romance del autor. Burlesco: «Salió trocada en menudos…»

Romanse de el Autor. | [subrayado:] Burlesco [línea divisoria] | [*incipit:*] Salio trocada en Menudos | […] |

Fol. 162r: [*explicit:*] con doña Jara. | [línea divisoria] |

Tratando el autor mal a una dama: «No al son de la dulce lira…»

Tratando el Autor Mal aUna | [subrayado:] Dama. | [*incipit:*] No al son de la Dulze lira | […] |

Fol. 164r: [*explicit,* subrayado:] Ya que os bolbereis en lodo.

Pinta el autor lo que le sucedió con una fregona: «Ya que al hospital de amor…»

Pinta el Autor, lo que le susedio. Con Una | [subrayado:] Fregona. [al margen derecho un interrogante de gran módulo en lápiz rojo] | [*incipit:*] Ya que al Ospital de amor | […] |

Fol. 167v: [*explicit:*] solo Buelan estas Abes. | [línea divisoria] |

Pinta el autor en un sujeto los principios de la Juventud: «¡Oh, qué áspera sois, mi madre…»

Pinta el Autor; en Un sujeto, los Principios | [subrayado:] delaJubentud. | [*incipit:*] O que aspera sois mi Madre | […] |

Fol. 170r: [*explicit,* subrayado:] asta que el sol dio la buelta |

Romance burlesco en que el autor dice la novedad de pasar de empeños humildes y desnudos a ejecuciones de más gala: «Así el glorioso san Roque…»

Romanze Burlesco. En que el Autor, dize | La nobedad de pasar de empe | ños humildes, Y desnu | dos, a ejecuciones | [subrayado:] deMas Gala. |

[*incipit:*] Así el Glorioso San Roque | […] |

Fol. 172r: [*explicit:*] por zancarrón, honrra en Meca. |

Letra satírica del autor a diferentes estados de personas: «Que no tenga por molesto…»

Letra Satirica del Autor, adiferentes estados | [subrayado:] de Personas. | [*incipit:*] Que no tenga por molesto | […] |

Fol. 173v: [*explicit:*] canonize al delinquente | Mal aya etc. | [línea divisoria]

Fol. 174r:

Versos censurados en la versión impresa de la letra «Las cuerdas de mi instrumento…»

En el libro, que se Ymprimio delas obras | de el Autor; empieza Una le | tra; las Cuerdas de mi yns | trumento; donde no se per | mitio

Ynprimir lo | [subrayado:] siguiente. | [*incipit*:] Honrranse detantos modos | […] |

Fol. 174v: [*explicit*:] el primer auto reboca; | [subrayado:] Punto enboca. |

A las cenizas de un amante puestas en un reloj, del autor: «Ostentas, oh felice, en tus cenizas…»

Alas zenisas, de un Amante, puestas en | [subrayado:] un Relox; del Autor | [*incipit*:] Obstentas, (o felize) en tus zenisas | […] |

Fol.175r: [*explicit*:] eternizas tu propio sentimiento. [línea divisoria]

Madrigal en que pinta el autor ejecuciones de amantes: «Los brazos de Damón y Galatea…»

Madrigal en que Pinta el Autor; Exe | [subrayado:] cusiones de Amantes | [*incipit*:] Los brazos de Damon Y Galatea, |

Fol. 175v: [*explicit*:] al arepentimiento, si biniese. | [línea divisoria]

Otro madrigal del autor en que muestra festejos de amantes: «A Fabio preguntaba…»

Otro Madrigal; del Autor, en que muestra | [subrayado:] festejos de Amantes

Fol. 176r: [*incipit*:] A fabio, Preguntaba, | […] |

Fol. 176v: [*explicit*:] lo que les estorbo, que se besaran. [línea divisoria]

Al entierro de Castilla y otros reinos que se hallaban en el del autor: «Oh, señor licenciado, Dios le guarde…»

Al entierro de Castilla. Y otros Reynos | [subrayado:] que se hallaban en el del Autor | [*incipit*:] 1- O Señor lizenciado; Dios le guarde, | […] |

Fol. 185r: [*explicit*:] hagase lo que mas nos conbiniere. [línea divisoria]

A una de estas mujeres piramidales que ahora se usan con guardainfantes. Soneto: «Si eres campana, ¿dónde está el badajo?…»

Auna de estas Mujeres Piramidales que aora | se Usan, con Guarda-Ynfantes, | [subrayado:] Soneto. | [*incipit*:] Sieres canpana, donde esta el Badajo? | […] |

Fol. 185v: [*explicit*:] si Mujer, da esas faldas al Demonio. [línea divisoria y subrayado con adorno:] finis.

[a continuación, en el recto de la primera hoja final sin numerar:] ✠ | [subrayado:] Yndize de lo que contiene este libro [índice de las composiciones en prosa, y en el vuelto:] tabla dela Poesia [que acaba en el recto de la hoja siguiente]

Para mayor comodidad, se relacionan a continuación en orden alfabético las obras en prosa así como los primeros versos de las composiciones poéticas. Entre paréntesis se indican las obras cuya atribución a Quevedo ha sido puesta en cuestión[15]:

A un bonetero disuadiéndole de una boda indecente (fols. 122v-123r, atrib.)

Al Doctor Montalbán habiéndole silbado una comedia en que tenía libradas las esperanzas de su fama (fols. 123r-123v, atrib.)

Capitulaciones de la vida de la corte y oficios entretenidos en ella (fols. 92r-111r)

[15] No entro en los numerosos y polémicos problemas de atribución ni enunciaré autorías alternativas de Salas Barbadillo, Diego Martín de Tovar o Francisco de Melgar. Hemos acudido, para la prosa burlesca, a los dictámenes de Antonio Azaustre, *Obras burlescas;* y para la poesía, a los de Blecua, 1969-1981, vol. 1, pp. 63-80, y Pérez Cuenca, 2000. Para el resto de obras, seguimos lo dicho por Jauralde Pou, 1998, pp. 927-97; para el *Memorial desde la prisión,* ver Crosby, 1997, especialmente, pp. 107-109.

Carta de don Francisco de Quevedo a la Rectora del Colegio de las Vírgenes y *Respuesta de la Rectora* (fols. 114v-115v)
Carta de don Francisco de Quevedo sobre casarse (fols. 111r-114v)[16]
Carta de un cornudo a otro intitulada El siglo del Cuerno (fols. 118r-120v)
Carta del autor consolando a un caballero amigo suyo de haberle desterrado la Justicia su dama vieja y pedigüeña (fols. 120v-121v, atrib.)
Censura del papel que escribió don Francisco de Morobelli (fols. 59r-69r, atrib.)
Desposorio entre el Casar y la Juventud del Autor (fols. 124r-125r)
Grandes anales de quince días (fols. 1r-58v)
Indulgencias concedidas a los devotos de monjas (fols. 116v-118r)
La Perinola (fols. 70r-91v)
Memorial de don Francisco de Quevedo y Villegas desde la prisión (fols. 125v-127v)
Memorial que dio el dicho Quevedo en una academia (fols. 115v-116v)
Mundo caduco y desvaríos de la edad (fols. 48v-54v, fragmentos interpolados en los *Grandes anales de quince días*)
Otra carta a uno que dejó el estudio de leyes y, ciñéndose espada, se hizo gentilhombre de un Señor muy pobre (fols. 122r-122v, atrib.)
Papel de don Francisco de Quevedo Villegas Don Raimundo el entretenido (fols. 128r-141v, atrib.)[17]

Obras satíricas [en verso] de don Francisco de Quevedo Villegas [índice de primeros versos]:
A Fabio preguntaba (fols. 175v-176v; *OP,* 412)
Así el glorioso san Roque (fols. 170r-172r; *OP,* 795)
«¡Bizarra estaba ayer doña María!» (fols. 159r-159v; *OP,* 613)
Felipe, que el mundo aclama (fols. 142r- 148r, atrib.)
Habrá muy poquitos días (fols. 158r-159r, atrib.)
La voz del ojo, que llamamos pedo (fols. 160r-160v; *OP,* 610)
Las cuerdas de mi instrumento (fols. 174r-174v, estrofas censuradas; *OP,* 652)
Los brazos de Damón y Galatea (fols. 175r-175v; *OP,* 413)
No al son de la dulce lira (fols. 162r-164r; *OP,* 790)
¡Oh, qué áspera sois, mi madre (fols. 167v-170r; *OP,* 705: Madre, asperísima sois…)
Oh, señor licenciado, Dios le guarde (fols. 176v-185r, atrib.)
Ostentas, oh felice, en tus cenizas (fols. 174v-175r; *OP,* 380)
Que no tenga por molesto (fols. 172r-173v; *OP,* 668)
Salid, Elías Quevedo (fols. 154r-158r, atrib.)
Salió trocada en menudos (fols. 160v-162r; *OP,* 782)
Si eres campana, ¿dónde está el badajo? (fols. 185r-185v; *OP,* 516)
Toda España está en un tris (fols. 148r-150v, atrib.)
Vuestros coplones, cordobés sonado (fols. 159v-160r; *OP,* 831)
Ya, Felipe cuarto rey (fols. 150v-154r, atrib.)
Ya que al hospital de amor (fols. 164r-167v; *OP,* 788)

[16] Es la *Carta sobre las calidades de un casamiento* dirigida a doña Inés de Zúñiga y Fonseca. Ver, por ahora, la edición de García Valdés, también excelente, de la *Prosa festiva completa,* pp. 460-67.

[17] La novelita *Don Raimundo el entremetido* no debería atribuirse a Quevedo, pero según La Barrera y Fernández Guerra, sí puede ser suya la respuesta a la novela («El buen entendedor al acabar de leer dice…», fols. 141r-141v en nuestro manuscrito).

Algunas peculiaridades lingüísticas del copista y del testimonio

Todo el códice está afectado por los fenómenos del seseo y del ceceo, como otros códices con los que ya habíamos visto que guardaba alguna relación por otras razones. Se mantienen algunos grupos y grafías cultos o hipercultos, aunque en todo ello reina la vacilación: «subcederan», «subsesos», «empesar», «susedía», «interezada», «sierto», «conziensia», «acsion», «reducion», «pazadiço», «zaserdote», «niñes» (por «niñez») «otioso», «action», «escriptura», etc. Otras vacilaciones consonánticas, vocálicas o gráficas propias de la época, como: «Maguestad», «gerra», «jugetes», «monga» (por «monja»), «vía» (por «veía»), «previlegio», «trujo», «corieron», «yntention», «ygnociencia», «monarchas». Algunas formas parecerían acercarse al vulgarismo, como «haiga» (por «haya») o «abriguar» (por «averiguar»), «desparecida», «Grabiela»…

Para la filiación y una valoración textual del testimonio RABL

Para avanzar algo sobre el valor textual del testimonio hemos realizado un cotejo con algunos de los textos que se han ido estableciendo de las distintas obras: para la prosa, las ediciones dirigidas por Alfonso Rey y para la poesía se toma como texto de referencia la edición de José Manuel Blecua. Lo primero que se debe decir es que, por lo que hemos podido ver, los textos que presenta el códice *RABL* de las distintas obras tienen un valor muy desigual y que la filiación o parentesco con unos u otros testimonios varía según las obras. A pesar, pues, de las semejanzas con otros códices conocidos que hemos ido mencionando, el que aquí se estudia no puede filiarse ni vincularse directa o exclusivamente a ninguno de ellos, relacionándose en un momento y obra con uno, en otros con otro, de modo que no parece copia de ninguno y no se trataría por tanto de un *codex descriptus*.

De este modo será necesario analizar el comportamiento, filiar, aunque sea por aproximación, y valorar textualmente cada una de las obras que el códice contiene y para ello seguiremos el orden en que aparecen en él. Cuando consignemos variantes lo identificaremos siempre como *RABL* y lo separaremos con un espacio de los demás testimonios. Para estos últimos respetaremos la designación determinada por cada uno de los editores en función de la obra de que se trate (para la poesía los unificaremos). Tras la localización de la variante (página.línea o poema.verso) y la lección aceptada por el editor de turno se ofrecerá el resto de las variantes separadas por dos rayas inclinadas, siguiendo la presentación formal del aparato crítico en la edición dirigida por Alfonso Rey.

En el caso de los *Grandes anales de quince días,* el códice *RABL* comparte por lo general las lecciones del manuscrito que Victoriano Roncero identifica como *N* en su edición, Ms. 3940 de la Biblioteca Nacional de España[18]. Sería, por lo tanto, un representante más de la que Roncero

[18] Para el resto de siglas y el aparato crítico, ver la edición de Roncero, pp. 45-56 y 538ss.

identifica como «tercera redacción» de la obra, versión que comparten varios manuscritos pertenecientes a una misma familia. Es precisamente esta «tercera redacción» la que decide seguir Roncero en su última edición (en su tesis había elegido la segunda versión). Puede comprobarse, por ejemplo, en las siguientes variantes:

63.24 ambición] hambre *F N RABL*
75.2 mente de Felipe IV] majestad de don Felipe IV *A* // majestad de don Felipe IV nuestro señor *L* // muerte de Felipe IV *N RABL*
82.29 ni se vio necedad] ni se rio necedad *B D* // se rio necedad *C* // ni se creyó novedad *F* // ni se vio novedad *N RABL*
86.4 azoró] aceró *B* // asió *F* // hacen *N RABL*
90.33 en diferentes casas] *om F N RABL*
95.7 pocos] pues *N RABL*
100-101 coplas siguen] culpas según *C F N RABL*
105.6 intencionados] introducidos digo los mal intencionados *B* // introducidos *C F N RABL*
110.6 los reinos, prendió] *om N RABL*
115.3 le vino sirviendo a Madrid] vino con él y le siguió en Madrid *M* // le vino sirviendo en Madrid *R* // le vino y sirvió en Madrid *N RABL*

Ocasionalmente también puede separarse de *N* para leer con *M* (Ms. 3706 de la Biblioteca Nacional de España), representante de la considerada por Roncero segunda redacción[19]. Numerosas variantes, adiciones y omisiones presentes en *M* no se encuentran, no obstante en *RABL,* de modo que es mucho más estrecha la relación entre este último testimonio y *N.* En cuanto a las innovaciones y lecturas singulares de *RABL,* algunas parecen interesantes:

63.21-22 Procurando con caricias desengañadas amartelar de nuevo a la fortuna
desengañadas] engañosas *C T* // amorosas *RABL*
68.9-10 se asegura que los validos sirven a su majestad y no le violentan, de suerte que quiere bien a quien le ayuda, no a quien le descansa y le descuida
no le violentan] no le violentan, que su majestad ama el trabajo *RABL*
71.19 Juan Miguel Ygún de la Lana, que en Sicilia y Nápoles dispensó por orden del duque los patrimonios reales, y en Nápoles la caja militar y en la hacienda grande mano.
en Nápoles la caja militar] en Nápoles tuvo la caja militar *RABL*[20]

[19] *RABL* comparte con *M* frente a *N:* 66.13 notados] advertidos; 72.18 de su casa y amigo] *om;* 75.25 desdén] desorden; 79.19 lisonjas] mis lisonjas; 84.30 que poco antes pareciera suya] *om,* etc.

[20] En este caso la variante consignada podría derivar de un error por omisión de Roncero, pues de hecho *tuvo,* que hace sentido en donde aparece y es requerido por la frase que sigue «en la hacienda grande mano», es recogido en la edición de Fernández Guerra, mientras que en el aparato crítico de Roncero no genera siquiera una entrada, de modo que ningún testimonio llevaría esa lectura.

80.1 Las causas de mi prisión fueron más adentro, y para mí si más honradas, menos remediables
más adentro] de más adentro *RABL*
90.2 porque el don Rodrigo, frenético en el lugar que violentaba, no receló de contrastar con todos
violentaba] se fabricaba *F* // vio levantaba *MN* // se vio levantado *RABL*

Algunas variantes de *RABL* denotan una transmisión compleja y dejan el rastro de una posible relación entre testimonios de la segunda y la tercera redacción, así como una preocupación por parte del copista de recuperar el sentido cuando encuentra problemas en el modelo del que copia:

87.31 ni sé determinar] y no es fácil determinar *N* // no puedo determinar *RABL*
90.2-3 contrastar] contender *F* // contratar *M* // encontrarse *RABL*
90.8 donde el secreto honesto] *om F* // donde el secreto con esto *M* // donde el secreto en esto *RABL*
98.12 esta hora] esta ahora *B* // hasta ahora *FN* // <-a+e>sta <-a+h>ora *RABL*[21]

También ofrece *RABL,* claro está, errores patentes y omisiones. Al final de los *Grandes anales de quince días* se acumulan, tal vez por cansancio del copista que quiere abreviar su trabajo, una serie de omisiones de frases o incluso de varias líneas. Estas omisiones serán excepcionales en el códice, pues en ninguna otra obra de las transcritas y aquí cotejadas (las auténticas de Quevedo) hemos vuelto a detectar dicha desidia:

87.18-19 y, religioso con abundancia de piedad] *om RABL*
92.9 la parte insolente de su fortuna] *om RABL*
106.7-8 si de erario] *om*
113.14-17 y rumores […] dichosos] *om N RABL*
113.27-28 Y el durarle […] muerte] *om N RABL*
114.3-8 en disimular solamente […] no grande; su] *om N* // y *RABL*
114.9-10 y al cabo no supo […] ni amarse] *om N RABL*
114.13-14 y que siempre […] canto] *om N RABL*
114.16-17 sentenciado por la justicia […] retirado] *om RABL*
114.18-22 Fray Luis de Aliaga […] mandaron] *om N RABL*

Tiene interés observar que otro de los manuscritos de los *Grandes Anales de quince días* que tiene en cuenta Roncero es el que denomina *A,* Ms. 18660-7 de la Biblioteca Nacional. Pues bien, inmediatamente observaremos cómo *RABL* se aproxima a este último códice en otras obras, pero no en ésta. Por ello, o bien cabe pensar que utiliza distintos mode-

[21] Aquí *RABL* primero copió «asta aora» y luego corrigió sobrescribiendo y tachando parcialmente: «esta ora»; podría considerarse un indicio de *contaminatio,* pues difícilmente partiendo de un único antígrafo con dicho error hubiera podido el copista, *ope ingenii,* restablecer tan acertadamente la lección auténtica.

los según los casos, o no depende directamente de ninguno de los hasta ahora conocidos; en definitiva, no se trata simplemente, como ya decíamos, de un *codex descriptus*.

Dos fragmentos interpolados del *Mundo caduco*

Un aspecto de sumo interés y que confiere valor al códice aquí presentado es que en el texto de los *Grandes anales* se intercala un fragmento del *Mundo caduco o desvaríos de la edad*. El fragmento es presentado por un párrafo de enlace que ya ha aparecido en otros manuscritos y que Victoriano Roncero reproduce en su prólogo a esta obra (p. 126). El fragmento de *Mundo caduco* aparece entre las páginas 109 y 110 de los *Grandes Anales* de la edición de Roncero y se sitúa en *RABL* entre los folios 48v y 54v. Valoramos la presencia de este fragmento de sumo interés porque, como explica Roncero, hasta el momento de su edición del *Mundo caduco* para la colección dirigida por Alfonso Rey sólo se habían localizado siete manuscritos que transmitieran esta obra, todos ellos fragmentarios excepto sólo dos completos (p. 121), escasez poco habitual en la prosa de Quevedo. El fragmento comienza «Siempre –dijeron los segnienses– hemos reconocido a la serenísima Casa de Austria» y acaba en el párrafo «Oyó el archiduque esta relación…»[22], de modo que lo que recoge esencialmente es la relación de los segnienses. Coincide su comienzo con el del manuscrito *C* (Ms. Add. 7822 de la Cambridge University Library) al que se muestra muy próximo en sus variantes, aunque en ocasiones también lee, frente a *C,* con el que Roncero elige como texto base, M_1 (Ms. 18660-7 de la Biblioteca Nacional de España). Cabe destacar otra curiosa coincidencia que parece poner en relación los distintos testimonios conservados: allí donde acaba el fragmento transcrito por nuestro códice, empieza precisamente M_2 (Ms. 3706 de la Biblioteca Nacional de España)[23].

Aparte de las lecciones y errores compartidos con *C,* muchas de las lecciones singulares que presenta *RABL* son equipolentes y no implican una mejora del texto. Aunque *C* y *RABL* comparten muchas variantes y algunas parecen explicar la mecánica del error dentro de la misma rama, interpolaciones y omisiones no compartidas y errores separativos hacen inconcebible que ninguno de los dos sirviera de modelo al otro, pues en ese caso no se podrían haber recuperado las lecciones originales. De nuevo hay que concluir que *RABL* no es un mero *codex descriptus*.

[22] Quevedo, *Mundo caduco,* ed. Roncero, pp. 137-147; no obstante, en el interior de este fragmento, se produce también una laguna desde «Oyó el archiduque estas razones…» (p. 138) hasta «defender el ser súbditos de tan gran príncipe» (p. 141); con esta laguna o hiato, casi podría hablarse más propiamente de dos fragmentos yuxtapuestos del *Mundo caduco* intercalados en los *Grandes anales*.

[23] Estimo de sumo interés confrontar esta información con la ofrecida por Rodríguez Cáceres sobre el manuscrito *Infantes* en estas mismas páginas, en la sección que dedica a *Mundo caduco*.

137.21 vuestros ministros] nuestros méritos *C* // vuestros méritos *RABL*
138.11-12 hacen al entrar] hicieron al entrarla *C* // hacen a levantar *L* // hacen alentar *RABL*
141.12 mar no es posible; siendo cierto] mar pues es cierto *C* // mar no es posible, pues es cierto *RABL*
147.4 sin temor sino solo de] sin temor, que el de *C* // sin otro temor que el de *RABL*
142.4-5 y con evidencia la historia] *om C*
143.9-10 y jurisdicción. Disfrazan su ambición con decir que el dominio] *om RABL*

La prosa satírica y burlesca

Gracias al rigor y la exhaustividad de la reciente edición de Antonio Azaustre de las *Obras burlescas* contamos con una herramienta inmejorable para evaluar la importancia de nuevos testimonios como el que aquí se presenta. Azaustre ha consignado meticulosamente en su aparato crítico no sólo las variantes redaccionales, sino incluso a veces variantes de carácter lingüístico (subceso] suceso) o incluso variantes de puntuación. Si a ello sumamos la cantidad de manuscritos que ha logrado reunir para editar sus textos, muchos de ellos hasta ahora desconocidos o no tenidos en cuenta, se entenderá que su labor ha sido un verdadero encaje de bolillos y que nos atrevamos a calificarla de aportación inestimable a la edición de la prosa de Quevedo. En los prólogos a las distintas obras ha analizado cuidadosamente todos los testimonios comentando diversos *loci critici* y, cuando ha sido posible, ha trazado los *stemmata.* En varias obras de la prosa satírica y burlesca ha juzgado inevitable la edición de dos textos, versiones o redacciones distintas de una misma obra, de las que una se ha presentado ya en los volúmenes que se han publicado y otra aparecerá dentro de un tiempo en soporte electrónico. Con todo, a través del aparato crítico queda ya constancia de esa segunda redacción. La ambición de los propósitos y la importancia de los resultados, combinada con la humildad propia del científico riguroso y conocedor profundo, hace que Azaustre se niegue a pronunciarse sobre cuál de las redacciones es *melior,* más primitiva o cuál refleja la voluntad última del autor. Por ejemplo, dice a propósito de la *Vida de corte:*

> Es complejo determinar la cronología de las dos redacciones: la que hemos denominado *B* podría ser una lima que hiciese más sentencioso el estilo y eliminase algunas precisiones redundantes; además, si algunos de los errores de *B* se explican sobre la lectura de *A,* parece más lógico pensar que *A* es una redacción anterior. […] Sin embargo, la casuística de variantes tampoco permite descartar que la redacción *B* sea anterior, y *A* fruto de una posterior lima que dejó un texto más preciso y correcto. Es, además, una tendencia bastante común que las redacciones más extensas sean posteriores[24].

[24] Quevedo, *Obras burlescas,* ed. Azaustre, 2007, tomo I, pp. 313-14.

Esto nos atañe, pues esta obra es una de las que reproduce el códice que aquí estudiamos, y tal vez una de las más interesantes en su transmisión textual.

Si se tiene presente lo dicho por Antonio Azaustre en su presentación del texto de la *Vida de corte* y la información contenida en nuestra descripción bibliográfica, se entenderá que *RABL* ofrece uno de los textos más completos y coherentes de dicha obra, con su tabla inicial, dedicatoria, prólogo, carta, el apartado «Figuras naturales» (aunque sin el epígrafe que lo anuncia, como si continuara la carta), para interpolar inmediata e inoportunamente (como en otros testimonios) el texto íntegro de las *Capitulaciones matrimoniales* y seguir luego con el resto de las secciones de la *Vida de corte* («figuras artificiales», «rufianes», «estafadores», «figuras lindas», etc.), de las que en este testimonio no falta ninguna, a diferencia de lo que ocurre en muchos otros manuscritos.

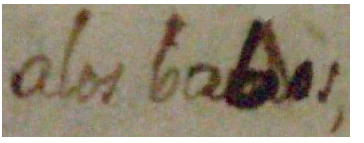
Las lecciones de *RABL* coinciden siempre con las de los testimonios de mayor valor de la redacción *B*, esto es, con los manuscritos que Antonio Azaustre designa con las siglas M_{13}, M_{14} y M_{15}. Los manuscritos M_{13} y M_{14} son del siglo XVII y M_{15} del siglo XVIII[25]; en numerosísimas variantes, muchas de ellas susceptibles de ser de autor, estos tres testimonios leen conjuntamente frente a las lecciones de la redacción *A*. Por las explicaciones de Antonio Azaustre, y a la luz de las variantes de estos testimonios, hay que entender que en realidad M_{13} y M_{14} son buenos testimonios, pero por desgracia ambos quedan truncados en determinados momentos de la obra y presentan importantes lagunas. Por eso, Azaustre escoge como texto base para la redacción *B* el manuscrito M_{15}, del siglo XVIII y que, aunque presenta algunos errores nuevos respecto a M_{13} y M_{14}, tiene al menos la virtud de transmitir el texto completo más correcto de la familia, que incluye también otros testimonios peores que no viene al caso aquí citar. Hay que decir que *RABL* lee sistemáticamente con M_{13} M_{14} mientras estos existen, y cuando se truncan sus textos, *RABL*, como M_{15}, sigue adelante hasta el final de la obra y lee casi sistemáticamente acompañando a este correcto texto. Encontramos en *RABL*, como en los demás testimonios, algunas omisiones y errores singulares, pero también alguna variante que tal vez podría ser tenida en cuenta. Esas omisiones y errores singulares hacen difícil que ninguno de los testimonios conocidos descienda directamente de *RABL*, aunque permite pensar en modelos comunes[26]. De la misma manera, es difícil concebir que *RABL* descienda directamente de ninguno de dichos testimonios pues no recoge sus importantes omisiones ni otros errores separativos[27].

[25] Antonio Azaustre designa como M_{13} el Ms. 18660/8 de la Biblioteca Nacional de España; M_{14} es el Ms. 18721/47; y M_{15}, el Ms. 18760/43. Ver también a propósito de éstos Pérez Cuenca, 1997, bajo las respectivas entradas.

[26] Así, por ejemplo, *RABL* omite singularmente «Nada les contenta; la causa no la dan porque no la saben» (324.3), o bien «Y así, van pintando y exagerando sus virtudes» (344.9).

Entre las variantes de interés puede contarse, por ejemplo, la que se produce repetidamente en la sección de los «Gariteros». Las víctimas de estos gariteros son, en la redacción *A* y en todos los testimonios hasta ahora tenidos en cuenta, «buenos» («esto dicen a los buenos…», p. 336), aunque en *RABL* son llamados «bobos». La primera vez que aparece la variante en el manuscrito es producto de una corrección sobrescrita que impide entender la lección previa (véase ilustración):

> [Los gariteros] ostentan aposento con brasero bien proveído en invierno y su agua fresca en verano; dan a entender cuán enemigos son de intereses, que sólo desean la concurrencia y el juego por divertir cierta melancolía que padecen



Fol. 105v, detalle

336.3 dan a entender] dando a entender a los buenos M_{15} M_{16} // dando a entender a los b<-?+obos> *RABL*

No se trata pues de un error por descuido del copista, sino que se trata de una corrección voluntaria, que desde luego hace sentido y más tarde, cuando vuelva a aparecer el tipo, parece consolidarse, incluso al pasar a la sección «Ciertos». Podría ser variante de autor o bien introducida por el copista *ope ingenii*.

> Tienen también su parte cuando se desuella a algún bueno
> 337.1 bueno] bobo *RABL*

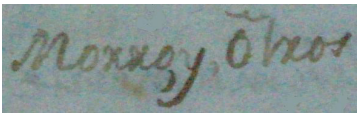
> si el bueno no come y se escalda, se le dé con el otro
> 338.8 bueno] bobo *RABL*

Sin embargo, lo cierto es que la ocurrencia de introducir esta variante redaccional crea una incongruencia en el propio texto que transmite *RABL,* pues no se producen los cambios en todos los lugares pertinentes, y sigue diciendo, en la sección de los «Ciertos» (de donde procedía la variante 338.8), cuando habla del *tercero* o *enganchador* que tiene por función «traer buenos a quien desollar con ardid y engaño» (fol. 107r: 338.14).

[27] *RABL* no sufre las importantes omisiones de M_{13} y M_{14} de secciones enteras del texto: por ejemplo, las «Flores de corte» (p. 335), «sufridos» (p. 341), «sufridos vanos» (p. 342), etc. En cuanto a M_{15}, *RABL* acompaña con muchísima frecuencia sus lecciones, sobre todo al final del texto, aunque también se enfrenta junto a otros testimonios con él, por ejemplo en las siguientes variantes (para consultarlas es necesario partir del aparato crítico, t. II, pp. 831-83, no del texto, de Azaustre, por el número de página y línea de la entradilla): 321.5-7 amparada M_{13} *RABL* : amparado M_{14} M_{15}; 321.9 y adivirtiendo su valor M_{15} (lee con redacción *A*) : conociendo su valor M_{13} M_{14} *RABL*; 323.2 lastimona M_{14} *RABL* (con redacción *A*) : lastimosa M_{13} : lástima *M15*; 323.18 paletilla de cera de oídos M_{13} M_{14} *RABL* : pelotilla de cera de oídos M_{15}; 326.14-15 una prenda de su amigo M_{15}: una prenda de su amiga M_{14} *RABL*; 328.3 pórtese M_{14} *RABL* (con redacción *A*) : apórtese M_{15}; 328.7 amaletados M_{14} *RABL* : amartelados M_{15}; 329.3 lo contrario dijere *RABL* (con redacción *A*) : lo contradijere M_{14} M_{15}; 330.5 se quieren quedar *RABL* : se les quieren dar M_{15}; 337.1 tienen parte de juez *RABL* : tienen de juez M_{15}.

Por otro lado, *RABL* parece relacionarse también con los testimonios inferiores de la rama, a través de un modelo común, si se tiene en cuenta lo que ocurre y anota Azaustre en la variante siguiente:

> Anda siempre prevenido con naipes hechos, unos para la barriguilla, otros para la ballestilla, otros por morros, y otros por todas partes
> 338.7 morros] morro M_1 M_{15} M_{16} M_5 M_6 *N R RABL* // moros M_8 M_9 *T* // medio S_2 // Monrroy M_{10} M_{12} *O*



Fol. 107r detalle

Anota Azaustre aquí: «Probablemente el error de M_{10} M_{12} *O* se deba a una mala lectura de la secuencia *morro y* grafiada sin espacio; esa dificultad se aprecia en M_{16}, donde es difícil distinguir si se lee *morros* o *morroy*». Precisamente en *RABL* se ve también esa secuencia *morro y* grafiada sin espacio, aunque con una coma añadida *a posteriori* que pretende aclarar la separación de las palabras.

En esta misma línea de variantes que relacionan *RABL* con testimonios bajos del *stemma* se encuentran otras que no dejan de tener interés, como por ejemplo la siguiente, donde la lección de *RABL*, por ser anterior o enmienda con fortuna, recupera el sentido que se pierde en el error de M_{15} y M_{16}:

> el mancebo del mercader poderoso, que asiste poco y premia mucho, y por su reputación callan aunque vean visiones
> 343.8 mancebo] cuidado M_1 M_{15} M_{16} // criado M_5 M_6 *N R* S_2 M_8 M_9 *T RABL* // om M_{10} M_{12} O

En definitiva, todo apunta a que *RABL* es muy digno de ser tenido en cuenta para entender la transmisión de la redacción *B* de la *Vida de corte* y las *Capitulaciones matrimoniales* y, tal vez, para el establecimiento de sus textos. Dado que Antonio Azaustre tiene intención de publicar *addendae* a su edición con estudio de los nuevos testimonios encontrados, no tiene sentido aquí seguir hablando de estos textos y convendrá esperar el dictamen de su autorizada voz.

La proximidad en las variantes de *RABL* con el Ms.18760/43 de la Biblioteca Nacional en la *Vida de corte* y las *Capitulaciones matrimoniales* vuelve a producirse en la *Carta de un cornudo a otro intitulada «El Siglo del cuerno»*. En la *Carta a la rectora del colegio de las vírgenes* coincide con el conjunto de manuscritos que Azaustre denomina *C L K*, uno de los cuales (*C*, del siglo XVII, Ms. 3672 de la Biblioteca Nacional), a su vez, presenta «una notable semejanza» con el Ms. 18760/43 de la Biblioteca Nacional (*J* en la asignación de siglas de Azaustre para esta obra)[28]. Y lo mismo vuelve a pasar con el *Desposorio entre el casar y la juventud*, donde coincide en las lecturas con el grupo *A F O*, donde *F* es de nuevo el Ms. 18760/43 de la Biblioteca Nacional.

[28] Quevedo, *Obras burlescas*, ed. Azaustre, 2007, p. 281.

La poesía

Tanto por las composiciones poéticas como por el orden en que éstas aparecen, el códice parece relacionarse con otros custodiados en la Biblioteca Nacional: Ms. 18760/40, Ms. 7370 y Ms. 1952, así como con el manuscrito 376 custodiado en la Biblioteca Universitaria de Oviedo reseñado por Celsa Carmen García Valdés[29]. La familia de manuscritos, pues, sigue siendo, en parte, la misma de la que venimos hablando al ocuparnos de la prosa. Sin embargo, cuando se coteja el códice *RABL* con dichos manuscritos, o con otros que transmiten las mismas poesías (Ms. 3919, Ms. 4067, Ms. 9636, Ms. 10387), no resulta fácil establecer una relación privilegiada con ninguno ya conocido en particular: con unos y otros va coincidiendo en sus errores y variantes, pero también hay otros errores, omisiones y variantes, tanto suyos como ajenos, en los que de unos y otros se distancia, como puede verse en el aparato que se adjunta si se confronta con el de Blecua. Para facilitar la tarea al lector en las páginas que quedan al tratar de la poesía (y en el aparato crítico), asignaremos las siguientes siglas a los manuscritos:

A = BNE Ms.18760/40	*E* = BNE Ms. 4067
B = BNE Ms. 3919	*F* = BNE Ms. 10387
C = BNE Ms. 1952	*G* = BNE Ms. 7370
D = BNE Ms. 9636	*O* = Bib. Univ. Oviedo 376

De nuevo respecto al orden de aparición de los poemas, hay que decir que llama la atención que casi todos los atribuidos o apócrifos, cinco de los seis apócrifos, se concentren en *RABL* uno tras otro al inicio de la sección de poesía[30]. Todos ellos, además de satíricos, tienen un marcado tono político que desaparece en el momento en que nos adentramos en la producción generalmente reconocida como auténtica. El orden en que se presentan los poemas de Quevedo en *RABL,* prácticamente idéntico al que encontramos en los manuscritos *A B C D O,* es el siguiente: *OP* 613, 831, 610, 782, 790, 788, 705, 795, 668, 652, 380, 413, 412 y 516. Sólo entre el poema núm. 652 y el 380 intercala *RABL* de nuevo un apócrifo (*Al entierro de Castilla,* «Oh, señor Licenciado, Dios le guarde…»), también satírico de tema político. Las variantes a este respecto entre los códices comentados son mínimas: los apócrifos se pueden intercalar en otros testimonios en otro orden; por ejemplo *Al entierro de Castilla* es relegado al final del manuscrito en *A.* El poema 516 es rarísimo y lo reproducen muy pocos manuscritos: entre los comentados, junto a *RABL,* sólo *B* y *D,* que lo sitúan al final de los satíricos, tras 652 y antes de 380. Por lo demás, orden y poemas son siempre los mismos. También

[29] García Valdés, 2000.

[30] En el estado de la cuestión que presenta Pérez Cuenca, 2000, incluye los poemas núm. 412 («A Fabio preguntaba»), 413 («Los brazos de Damón y Galatea») y 831 («Vuestros coplones, cordobés sonado»), que en este códice se recogen, entre aquellos «en los que se cuestiona la autoría de Quevedo sin razones muy convincentes» (pp. 279-81); no los hemos contabilizado, pues, como apócrifos.

llama mucho la atención que estos testimonios coincidan en la selección de poemas no satíricos (380, 413 y 412), reproduciéndolos en la misma secuencia y concentrándolos tras la colección de satíricos.

RABL comparte algunas variantes muy significativas en los distintos poemas, pero con distintos manuscritos, y no todas las que éstos presentan. Iremos comentando los distintos poemas por el orden en que aparecen en nuestro códice. En «Bizarra estaba ayer doña María…» (*OP,* 613), *RABL* no presenta variantes respecto al texto editado por Blecua y no comparte las variantes y errores de *D* y los de *A F G* en el v. 3 (613.3 el overo *B C D E RABL*] el lobero *A* // el obrero *F G*).

Más interesante sin duda es el caso de «Vuestros coplones, cordobés sonado…» (*OP,* 831). En este caso, puede verse cómo *RABL* comparte las múltiples variantes de los manuscritos que hemos seleccionado y que conforman según Blecua una familia, en la que claramente se integra nuestro códice del mismo modo que se integraba *O.* A pesar de que Blecua no lo incluya, también *A* recoge este soneto. Como toda la familia, *RABL* presenta los tercetos en variante. Cuando los testimonios aquí contemplados se dividen, *RABL* es inconstante en sus lecciones comunes: puede acompañar a *D G* (v. 1, «sonado», frente a «soñado» en *B C E F*) o enfrentarse a ellos (vv. 3 y 5).

En «La voz del ojo, que llamamos pedo…» (*OP,* 610) las variantes de *RABL* vuelven a coincidir con las de esta familia de manuscritos frente a las otras versiones y la que edita Blecua. Es significativo que comparta no sólo variantes equipolentes, sino incluso también errores. Error es (pues rompe la rima) «ruiseñor de los presos *detenidos*», en que *RABL* coincide con *B C F* y *O.* Aunque nos pueda parecer más ingeniosa la variante «canoro» (v. 6), la del verso 9 («Ríome del poder de los monarcas» *A B C D E F G RABL*), en cambio, parecería una suavización de una versión más primitiva y tal vez más auténtica («Cágome en el blasón de los monarcas» según el manuscrito que toma como texto base Blecua), menos condicionada por el escándalo y la censura.

En el romance burlesco «Salió trocada en menudos…» (*OP,* 782) *RABL* vuelve a perfilarse claramente como un miembro más de esta familia de manuscritos que, para este caso, presenta la versión «más coherente y menos difusa» según Blecua[31]. Llama la atención cómo las variantes que presenta *RABL* respecto al texto base, un impreso, van coincidiendo alternativamente con unos códices u otros de esta familia (excepto *F* y *G,* que no lo transmiten). El manuscrito con el que más coincide es *A,* aunque también parecen muy significativos los errores separativos que comparte con todos menos *E* en el v. 8 («Eco dormid*o*»), con *B* en el v. 63 (estos dos son errores compartidos también con *O*), y con *C* en el v. 67, aunque con su característica transcripción seseante.

En «No al son de la dulce lira…» (*OP,* 790), de nuevo *RABL* se encuadra dentro de esta familia de manuscritos que ofrece la mejor versión del texto, la versión *A.* Las variantes recurrentes de *F* y *G* que no

[31] *OP,* Blecua, vol. 2, p. 139.

comparte *RABL* parecen confirmar su independencia al menos respecto del primer testimonio. Por el contrario, otras variantes vuelven a indicar cierta proximidad o relación con los testimonios *A, B* y *C*. Sin atrevernos a plantear la prioridad o posteridad de *RABL,* sus lecturas pueden ser el origen de los errores de *ABC,* o bien el resultado de correcciones del copista que encuentra unos modelos que reconoce como deturpados e intenta enmendar. Es imposible determinar si se trata de una enmienda o de una lectura auténtica que otros deturpan porque al final se ofrece como lección equipolente o adiáfora respecto al texto base. Ocurre así, en este poema, en dos ocasiones, el verso 56 y el verso 76:

790.56 por sus botes y tu voto *D E*] por se bote y tu voto *A* // por ser botes y tu voto *C F* // por ser botes y tú votos *B G* // por ser él bote y tú voto *RABL*
790.76 y que *D E F G*] y a que *A B C* // ya que *RABL*

Blecua toma como texto base *E,* al que concibe aquí en una familia distinta del resto de testimonios (todos los demás testimonios configurarían una única familia).

El romance «Ya que al hospital de Amor…» (*OP,* 788) fue transmitido según Blecua por cuatro familias. Él define como una familia particular la constituida por *E* y otro manuscrito más conservado en la Biblioteca Nacional (Ms. 3708). En esta ocasión García Valdés discute la opinión de Blecua y su decisión de adoptar dicha familia como la que transmite el mejor texto[32]. Para empezar, se trataría de una sola familia (la de todos los manuscritos de que aquí venimos hablando, incluido *E*) con variantes propias del proceso de copia, y en más de una ocasión García Valdés prefiere otras lecturas que lleva el manuscrito por ella descubierto (aquí llamado *O*) y que a veces ofrece también *RABL*. Por ejemplo, en el v. 18, donde todos los testimonios se enfrentan a *E:*

la luna, entre clara y yema,
alumbraba los umbrales

788.18 los umbrales *E*] los mortales *A B C D O RABL*] a los mortales *F G*

RABL comparte aquí errores que nos parecen palmarios con otros testimonios como *ABC* en el v. 10 («*plubiera* a Dios y a su madre» en lugar de «pluguiera»), y con *A* un error separativo hasta ahora único en el verso 148:

Nunca pisa marinero
[…]
más contento las arenas
que hacen a las aguas margen

788.148 a las aguas *D E*] aguas en la *A RABL* // aguas a la *B C F* // aguas a su *G*

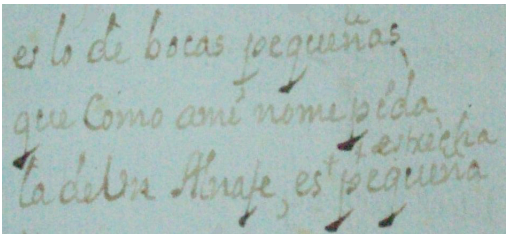
[32] García Valdés, 2000, p. 132.

En variantes como las que se encuentran en los versos 97, 112 y 142, *RABL* se alinea claramente con *ABCDFG*. Si fuera acertada la hipótesis de Blecua según la cual la familia de manuscritos *ABCDFG* podría derivar de un impreso, el error «plubiera» se podría explicar paleográficamente por inversión del tipo en «plugiera»[33].

En el poema 705 («Madre asperísima sois…») *RABL* se vuelve a alinear con la familia de manuscritos que estamos comentando y presenta la versión *D* del texto («¡Oh, qué áspera sois mi madre!…»), bastante distinta de la primera. Dentro de la propia familia es ya muy difícil determinar con qué testimonios se alinea. Comparte, por ejemplo, con *ABC* uno de sus errores, «estantinos» (v. 67), pero también se enfrenta a estos testimonios en otros lugares (no sufre la omisión de «todo» en el v. 40, o la variación de género en el v. 46). Lo más destacable en la transmisión de este poema por *RABL* es que nos ofrece la oportunidad de demostrar que este códice contamina, lo que en cierto modo explicaría alguna de las contradicciones que venimos apuntando. Así ocurre en el v. 36, donde el texto base escogido por Blecua para esta versión lee «pequeña»:

> Pero lo que más me enfada
> es lo de las bocas pequeñas:
> que, como a mí no me pida,
> la de un alnafe es estrecha (vv. 33-36)

G lee en el último verso «pequeña» en lugar de «estrecha», y en *RABL* encontramos una corrección en la que no se ha llegado a tachar la lección del antígrafo, «pequeña», pero se ha añadido, volado, «estrecha», con un pequeño signo de adición como llamada para remitir a la corrección, delante de la cual se repite ese signo.

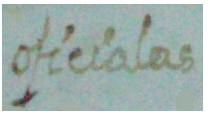


Fol. 105v, detalle

Si se observa la letra y la calidad e intensidad de la tinta, esa corrección parece haber sido hecha durante el mismo proceso de copia, no añadida *a posteriori,* de modo que habría que pensar que es el propio amanuense el que se molesta en cotejar con otro testimonio y aportar su lectura. Efectivamente, la lectura de *G,* y la que inicialmente aporta *RABL,* parece error, pues iría en autorrima con el verso 34 («pequeñas» / «pequeña»), error que percibió el amanuense y se molestó en corregir,

[33] Se refiere a este conjunto de testimonios como familia o «grupo B», frente al A en que está su texto base, aquí denominado *E:* «aunque muy cercano, a juzgar por las lecciones comunes y divergentes de A (véanse los vv. 18, 69, 99, etc.) deriva de una fuente claramente distinta, y quizá, en su origen, impresa, porque la coincidencia del epígrafe no es frecuente en tanto texto» (*OP,* ed. Blecua, vol. 3, p. 166). En esta hipótesis insiste cuando trata de la transmisión del poema núm. 795 (vol. 3, p. 191).

aunque no llegó a tachar lo que llevaba su modelo tal vez para dejar al lector decidir qué lectura era mejor para ese verso. Si hubiéramos de concebir una relación directa entre *G* y *RABL*, habría que pensar que *RABL* desciende de *G* y no al revés, pues difícilmente el copista de *G*, ante las dos posibilidades que ofrece *RABL* habría elegido la errónea y única que él trasladó, «pequeña». Otra posibilidad sería que ambos tuvieran un ascendiente común donde ya apareciera el error de *G* pero sin la corrección de *RABL*. En cualquier caso, lo que parece bastante claro es que *RABL* tuvo, al menos en este lugar, dos testimonios a la vista, pues no parece fácil que conjeturara con tanto éxito «estrecha».



Fol. 170r detalle

En el romance burlesco «Así el glorioso san Roque…» (*OP*, 795) podemos encontrar un nuevo indicio de contaminación. De nuevo Blecua escoge como texto base uno de los miembros de la familia a la que también pertenece *RABL*, el manuscrito que aquí hemos llamado *C*. En el verso 27, donde *E F* leen frente al resto de manuscritos «oficialas», *RABL* hace una corrección en la que permanece visible la lectura original.

795.27 oficiales *A B C D G*] oficialas *E F* // oficial<e+a>s *RABL*

Otra variante interesante puede observarse en el v. 50, donde se aprecia la evolución que sufre el error en la transmisión:

> De azogue son sus pedazos;
> siempre en ellos se remeda;
> bien se le entiende del sexto;
> bien la lujuria menea. (vv. 49-52)

795.50 siempre en ellos se remeda *C*] siempre con ellos se menea *A* // siempre en ellos se menea *B D E F G* // bien con ellos se bandea *RABL*
795.51 del sexto *A B C D E F RABL*] de sexto *G*
795.52 lujuria menea *A B C RABL*] lujuria maneja *D E* // lujuria se muestra *F G*

De nuevo se deja ver la relación con el testimonio *A*. Si derivara de él o de un modelo común, se entendería que el cambio de preposición en *A* («en» > «con») ha comportado un verso hipermétrico; además *A* presenta un problema de autorrima con el v. 52. A ello sigue el cambio de adverbio («bien») y de verbo («bandea») en *RABL*, de modo que ambos problemas son solucionados por un copista cuidadoso. La secuencia sería, pues: *C* > *B D E F G* > *A* > *RABL*. Si la lección que aporta *RABL* fuera auténtica, y realmente hay que decir que hace sentido y no plantea problema métrico ni de rima alguno, la secuencia sería inversa: *RABL* > *A* > *B D E F G* > *C*. Sin embargo, el paso *A* > *RABL* como corrección del último parece más posible que la introducción de dos errores a la vez que implicaría *RABL* > *A*. Esto, con los versos que tenemos en los distintos testimonios hasta ahora conocidos. Cabe plantearse

otras soluciones; por ejemplo que la lección auténtica fuera «*bien con* ellos se remeda», es decir, 'bien se parece a los pedazos de azogue o mercurio con los de su cuerpo'. En ese caso *RABL* sería, en la evolución del error, el rastro de una de las lecturas que ofrecían testimonios superiores, hoy perdidos.

También es interesante observar que en este poema núm. 795, *RABL* comparte algunas variantes que hasta ahora eran lecciones singulares de *O*. *RABL* se enfrenta en compañía de *O* al resto de testimonios cuando lee «tuviera» en el v. 44. Sin embargo no comparte otras de sus variantes; no, desde luego, su distinta versión de los últimos cuatro versos[34].

En el poema «Que no tenga por molesto…» (*OP,* 668) se presentan un par de variantes de *G* (vv. 13 y 16: «los vende» y «en hurtar») que no sigue *RABL,* con lo cual cabe plantearse que, si tuviera alguna relación con él (como antes se proponía), no podría ser descendiente directo suyo (*descriptus*), sino proceder ambos de un modelo común. El error del v. 59 que reproduce *RABL* junto a toda la familia (incluido *O*) nos demuestra hasta qué punto se relaciona con ella, pues es un error que ni siquiera hace sentido, y que aunque a veces el copista pueda ser cuidadoso, no enmienda *ope ingenii;* el copista, en definitiva, no detecta algunos de los errores, incluso siendo palmarios.

Las estrofas censuradas de 652 coinciden con las que transcribió Blecua con escasísimas variantes sin interés, según dice. No coincide en las variantes de *O* de las que dio cuenta García Valdés ni tampoco reproduce otras estrofas adicionales de dudosa atribución que sacó a la luz Antonio Carreira[35]. Debe tenerse presente que *F* no transmite estas estrofas. En la redacción del parrafillo que anuncia la inclusión de estas estrofas *RABL* se acerca más a *A B C G,* con la variante típica de nuestro códice en la mayoría de los epígrafes al sustituir el nombre «Francisco de Quevedo» por «el autor».

De nuevo en el poema «Ostentas, oh felice, en tus cenizas…» (*OP,* 380), que no transmiten *E* ni *F,* se encuentran interesantes variantes que obligan a plantearse de nuevo la precedencia de los testimonios. Como puede verse, en los vv. 2 y 3 se produce un intercambio de términos («eterno» /«interno») hasta hoy desconocido. Cuando Blecua editó su texto sólo encontraba algunos testimonios que leían con autorrima («eterno» /«eterno») donde otros ofrecían la lección, en principio correcta, «interno» /«eterno». Hoy, en cambio, sabemos que en otro testimonio, *RABL,* se deshacía la autorrima en otro sentido («eterno» / «interno») y con perfecto sentido:

[34] García Valdés, 2000, p. 134. No tenemos copia de este manuscrito y García Valdés no comenta las otras variantes que aquí hemos analizado de los vv. 27 y 50-52, por ello no podemos consignar sus lecciones en esos lugares.

[35] Carreira, 1989.

Blecua	*RABL*
Ostentas, ¡oh felice!, en tus cenizas	Ostentas, ¡oh felice!, en tus cenizas
el afecto inmortal del alma interno;	el afecto inmortal del alma eterno;
que como es del amor el curso eterno,	que como es del amor el curso interno,
los días a tus ansias eternizas.	los días a tus ansias eternizas

380.2 interno *C D G*] eterno *A B RABL*
380.3 eterno *A B C D G*] interno *RABL*

Es posible que *RABL* copiara de un antígrafo con el error «eterno» /«eterno» (como *A* o *B*) y enmendara *ope ingenii*. Pero también cabría plantearse que la lección auténtica hubiera llegado indemne a un testimonio *recentior*, algo que no debe extrañarnos si consideramos que no se trata de un *codex descriptus* y las posibilidades de la *contaminatio* y de los subarquetipos que pudieron hacer de intermediarios. Recuérdese además el importante hecho de que uno de los testimonios más antiguos, *B*, único del XVII que transmite este poema, refleja el pretendido «error» de la lección «eterno» en el verso 2.

En el poema «Los brazos de Damón y Galatea…» (*OP*, 413), que no transmite *F*, el error del v. 14 que *RABL* comparte con *A B C G* tiene un fuerte valor filiativo, asociando nuestro testimonio con estos cuatro.

Y en el poema «A Fabio preguntaba…» (*OP*, 412), no transmitido por *F*, *RABL* comete un solo error que comparte con *A* («aumente» en el v. 9) separándose también nítidamente en algunas variantes significativas de *G* (*G* omite «Egeo» en el v. 8 y lee singularmente «Libra», «narices» y «lloraron» en los vv. 9, 15 y 25).

Con su transmisión del poema núm. 516 («Si eres campana, ¿dónde está el badajo?…») *RABL* demuestra una vez más su interés, por el mero hecho de ser uno de los pocos testimonios manuscritos que lo recoge. Aparte de los dos manuscritos observados por Blecua, *B* y *D*, los dos más tempranos de la familia que venimos considerando, lo transmite también otro manuscrito de la Biblioteca Nacional que no tuvo en cuenta para esta *constitutio textus:* el Ms. 3899, que Isabel Pérez Cuenca data, como *D*, en los siglos XVII y XVIII[36]. Es llamativo, pues, que al transmitir este texto se emparente *RABL* con testimonios tempranos. A la única variante relevante que aparecía en los manuscritos hasta ahora considerados, la del v. 10 («quítate ese moño»), que aparece también en *RABL*, en este testimonio hay que añadir la del v. 2 («pirámide atlante, véate Cripto»), realmente significativa y desde luego *lectio difficilior*, aunque

[36] Por cierto, parece digno de mención el hecho de que el Ms. 3899 coincida en su epígrafe con la versión impresa: «Mujer puntiaguda, con enaguas» (fol. 333v, según registra Pérez Cuenca, 1997, p. 84), sobre todo si, como dice Arellano, 2003, p. 383, el soneto se refiere efectivamente a las enaguas, como sostenía Carreira, y no al guardainfante, como aparece en *RABL* y los manuscritos hasta ahora considerados.

no nos atrevemos a dictaminar que por ello sea auténtica, al no poder desentrañar su sentido.

Conclusión

Esta primera aproximación que aquí se ha hecho nos permite afirmar que *RABL* se perfila muy nítidamente como un miembro más de esta familia de manuscritos que algunas veces aportan la mejor versión y el mejor texto que sirvió de base para la edición de los poemas en cuestión por parte de José Manuel Blecua. La variedad de lecciones comunes con unos y otros nos indica que no se trata de un mero *descriptus*. *RABL*, y no nos referimos ya sólo a la poesía, sino también a la prosa, unas veces coincide con unos testimonios, otras con otros; otras veces ofrece variantes de interés y textos extremadamente buenos, otras textos claramente deturpados; a veces transmite errores palmarios pasivamente o realiza omisiones (esto de manera excepcional) y otras veces transmite los textos más completos y se preocupa de enmendar a partir de otros testimonios, contaminando, o bien *ope ingenii* conjeturando. Por ello, en algunas ocasiones sus variantes podrían ser auténticas, pero esto habría de desvelarse caso por caso y en una labor de edición ya más detenida y con un conocimiento cabal de las variantes de todos los testimonios conocidos, a través del cotejo, la consignación, estudio y observación directa (no indirecta, como aquí se ha hecho, a través de aparatos críticos ajenos). Este nuevo códice habrá de ser tenido en cuenta para las próximas ediciones de las obras en prosa o en verso que transmite y entonces, con la labor de futuros editores, se tendrá ocasión de dictaminar de un modo más definitivo hasta qué punto las variantes (algunas variantes) que aporta puedan ser o no auténticas. Para esta labor tal vez se revelaría muy útil, a partir del estudio de los distintos poemas y testimonios, el intento de filiación de los códices conservados y conocidos, al menos de aquellos que, como los aquí comentados, por las variantes y por las obras transmitidas, parecen formar parte de una misma rama o familia.

La decisión de Blecua de editar poema por poema sin detenerse en filiar códices no debe malinterpretarse. Cuando él se enfrentaba al conjunto de más de ochocientos poemas que editó era obvio que el único camino posible para abordar ese amplísimo *corpus* era editar y filiar los testimonios para cada uno de esos poemas según los que los transmitieran. Con el tiempo, malinterpretando en cierto modo las palabras de Blecua, ha pasado a decirse y admitirse que es imposible o inútil filiar códices y casi se ha renunciado a ello[37]. Sin embargo, la coincidencia en el *corpus* de las obras o textos transmitidos, en el orden, incluso en algo tan maleable como la redacción de los epígrafes, y sobre todo, en las versiones de ciertas composiciones, y en un número de significativas variantes, perfilan nítidamente familias de códices que sería factible (y

[37] Constituyen excepciones los intentos de Rocha de Sigler, en Quevedo, *Cinco silvas,* pp. 77 y ss.; y Plata, 1997, pp. 62-67.

muy deseable, por útil) filiar. El mismo Blecua, al fin y al cabo, habla insistentemente de «familias» de códices, un primer paso hacia la «filiación», identificando sistemáticamente como una de ellas, al menos en los poemas aquí estudiados, a *ABCDFG,* donde como se ha visto no consideraba ocasionalmente a *E. RABL,* como *O,* puede ser considerado como un miembro más de esta familia; una familia que ofrece buenas versiones y en varias ocasiones proporcionará los textos *meliores* que el editor eligió como textos base, de modo que el testimonio debe ser tenido presente, a pesar de tratarse de un códice del XVIII, pues de ese siglo son códices que Blecua o Azaustre consideran como *meliores* para determinadas obras y versiones.

Aunque es difícil afirmar nada con rotundidad, se puede pensar que estos manuscritos, muchos de ellos copiados y difundidos en el siglo XVIII (excepto *B,* del siglo XVII, como parcialmente *D*) podrían remontarse en último término a una copia manuscrita común, y la fecha de ésta podría ser temprana, lo que explicaría su fiabilidad en algunos textos[38]. Cuando Celsa Carmen García Valdés estudia *O,* con el que *RABL* también presenta notables semejanzas y comparte variantes, deduce para «el texto origen de las copias manuscritas una fecha posterior a 1649, segunda edición de *Parnaso,* y anterior a la publicación de *Las tres musas*» (1670)[39]. Su conclusión vale también para nuestro códice, pues se basa en la inclusión de las estrofas censuradas en la letrilla «Las cuerdas de mi instrumento…» (*OP,* 652), que también se da en *RABL*. Nuestro códice, de modo similar a otros como el ovetense, advierte que «en el libro que se imprimió de las *Obras* del autor […] no se permitió imprimir lo siguiente», reproduciendo a continuación las estrofas censuradas. El libro de las *Obras* a que alude es sin duda el *Parnaso español* editado por González de Salas, donde efectivamente no estaban esas estrofas, que sin embargo aparecieron publicadas en impreso no mucho más tarde, en 1670, en *Las tres musas castellanas* que reunió Pedro Aldrete.

El empeño del primer copista, el que realizó el códice que habría de servir de modelo para toda esta familia de manuscritos, de reunir material no impreso, recuperar *obras manuscritas* que se habían escapado en la edición de González de Salas y en general de la imprenta, queda clara cuando se advierte en una nota al margen de la *Carta de don Francisco de Quevedo sobre casarse,* «éste está impreso en sus obras; fue yerro» (fol.

[38] Las anotaciones marginales de *B,* copia del siglo XVII, al lado de cada composición «Éste sí», «Éste no», «no», hacen pensar en que pudiera servir de modelo para otra copia. Recuérdese, no obstante, que este códice sólo transmite poesía, y no sólo de Quevedo, sino de muy variados autores. Eso sí, la configuración de la sección dedicada a Quevedo (desde el fol. 103), como ya se ha visto, en su mezcla de auténticos y atribuidos, así como en la ordenación, es muy similar a las copias del siglo XVIII. Ante un manuscrito tan temprano y similar en contenidos no sé si es necesario pensar en un modelo impreso perdido para las copias del XVIII, como planteó en alguna ocasión Blecua, *OP,* vol. 3, pp. 106 y 191, y acepta García Valdés, 2000, p. 136. Quizá no estaría de más estudiar también la posibilidad de un taller de copistas.

[39] García Valdés, 2000, p. 135.

111r), nota que, por su presencia en varios manuscritos, también debió aparecer en un supuesto original para luego ser copiada. Y es que, efectivamente, desde 1650, circulaba la que conocemos mejor como *Carta de las calidades de un casamiento* impresa en Madrid en *Todas las obras en prosa de don Francisco de Quevedo y Villegas,* por Diego Díaz de la Carrera a costa de Tomás Alfay. Los títulos de algunos códices y los tejuelos anuncian *Obras manuscritas* como un *corpus* distinto de las impresas, obras más difíciles de encontrar, escondidas, perdidas, que se ponen, manuscritas, al alcance del lector, del bibliófilo o del bibliómano, interesados en comprar el códice para tener un acceso más «exclusivo» y completo a la obra de un autor admirado.

Parece evidente que si podemos establecer relaciones entre distintos códices y filiarlos, no podremos proponer, en principio, que un determinado códice se sitúa para unas obras de las que transmite (prosa o poesía) en ramas altas y para otras en ramas bajas, aunque sea cierto que el valor textual de las distintas obras pueda ser variable. O que un códice forma parte de una familia para una obra, y de otra familia para otra obra. Fenómenos como la *contaminatio* o la presencia de subarquetipos en la transmisión justificarán, eso sí, diversos grados de autenticidad en los textos y las variantes que un mismo códice pueda aportar. Será necesario concebir una transmisión más compleja[40]. Pero sea como fuere, es indiscutible que en la medida que conozcamos una mayor cantidad de los testimonios que transmitieron los textos y en la medida que establezcamos su filiación, los textos que editemos serán más sólidos y ofrecerán mayores garantías.

Publicación digital del códice en la red

Por todo lo dicho, en fin, por su novedad, por el conjunto de obras que contiene, y por el valor textual que ya hemos podido comenzar a aquilatar, el interés del testimonio parece indiscutible y resultaba necesario darlo a conocer, estudiarlo y tenerlo presente para futuras ediciones. Y para que sea conocido por los investigadores y el público general, la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y la familia Díaz-Plaja, en un nuevo gesto de generosidad, han aceptado la propuesta de difundirlo a través de la red y publicarlo íntegramente en reproducción fotográfica digital. El lugar elegido será la página de autor dedicada a Quevedo y coordinada por el profesor Ignacio Arellano en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Seguramente Guillermo Díaz-Plaja, que donó el manuscrito a la institución barcelonesa y que defendía en su propia obra «un cierto sesgo en este sentido de aproximar realidades es-

[40] Transcribo unas palabras que me decía Fernando Plata en correspondencia epistolar privada que resumen espléndidamente la cuestión con sus matices: «el problema, a mi juicio, es que hay que hacer la filiación de los textos, y también de los códices donde se copian, y esto es complicado porque a veces los códices parecen estar relacionados, pero los textos que copian no lo están de la misma forma, y viceversa» (correo electrónico remitido el 23 de julio de 2008).

téticas a nivel de consumo, para las gentes de cultura media» por «motivaciones suficientes, de carácter ético»[41], estaría muy contento con este destino, pues internet es un medio que permite hoy una máxima divulgación a la vez que el acceso más cómodo posible para el especialista. Además del obvio interés ecdótico para el investigador, docentes, alumnos y curiosos podrán explicar y entender mejor la transmisión y fortuna de los textos literarios que siguieron corriendo manuscritos más allá de la vida de su autor. El editor y el filólogo tendrá prácticamente al alcance de sus ojos y sus dedos —de su pantalla y su teclado— un importante testimonio de la transmisión de la obra de Quevedo. Hay que celebrarlo y agradecerlo.

Apéndice

Variantes de la poesía anotadas sobre la edición de Blecua.

380. epígrafe *add* del autor
380.2 interno] eterno
380.3 eterno] interno
380.5 tiranizas] autorizas
380.7 al dolor] del dolor

412. epígrafe En que muestra festejos de amantes] Otro madrigal del autor en que muestra festejos de amantes
412.9 aumenten] aumente

413. epígrafe Madrigal pintando ejecuciones de amantes] Madrigal en que pinta el autor ejecuciones de amantes
413.3 de la aldea] de el aldea
413.14 dél la misma muerte] de la misma muerte

516. epígrafe Mujer puntiaguda con enaguas] A una destas mujeres piramidales que ahora se usan con guardainfantes. Soneto.
516.2 andante, vete a Egito] atlante, véate Chripto
516.3 sobrescrito] sobre escripto
516.6 de] *om*
516.10 saca el testimonio] quítate ese moño
516.13 doña] don

610. epígrafe *Sin título*] A la sujeción en que todos los humanos somos comprehendidos, del autor.
610.2 (ruiseñor de los putos), detenida,] ruiseñor de los presos detenidos
610.3 presumida] prevenida
610.4 proprio] mismo
le] la
610.6 y con pujo sonoro despedida] y del pujo canoro despedida
610.7 con pullas y con risa da la vida] con risas y con pullas de la vida

[41] Así se expresaba Díaz-Plaja en su diálogo con Dámaso Santos, 1972, pp. 106-107.

610.9 Cágome en el blasón de los monarcas] Ríome del poder de los monarcas
610.13 comprimir] reprimir
610.14 cualquier] cualquiera

613. EPÍGRAFE Pintando] Pinta el autor
No hay más variantes

652 [variantes de las estrofas interpoladas transcritas en *OP*, III, p. 162:]
652.4 la hace] lo hace
652.10 y Coca] y es Coca
652.30 mas] pues

668. EPÍGRAFE Letra satírica] Letra satírica del autor a diferentes estados de personas
668.7 agradar] engañar
668.11 la de] darle
668.25 quien] que
668.34 y que no pueda] y porque no venga a
668.48 abrazada] abrazado
668.59 encubrirnos su tiña] escribirnos su viña
668.68 renglones] razones

705. EPÍGRAFE Pinta los principios de la juventud] Pinta el autor en un sujeto los principios de la juventud
705.15 nuestros tiempos] nuestro tiempo
705.19 haya] haiga
705.36 estrecha] <estrecha\pequeña>
705.45 no busque] no la busque
705.57 Ansí] Digo
705.59 calendarios] calandarios
705.67 estantíos] estantinos
705.76 está] esté
705.80 sabe] saben

782. EPÍGRAFE Romance burlesco] Romance del autor, burlesco.
782.8 dormida] dormido
782.9 bullían] movían
782.16 solos] sólo
782.22 y, aunque] aunque
782.24 a la una] con una
782.27 escuro] obscuro
782.37 Mostráronme] Mostrábame
782.47 habían menester] han de menester
782.52 tiros] tiro
782.53 mantos] manos
782.54 hechos] hechas
782.59 tocadas] tocada
782.63 asco] aseo
782.64 les] las
782.67 Lezna] Lesma

788. EPÍGRAFE Pinta el suceso de haber estado una noche con una fregona] Pinta el autor lo que le sucedió con una fregona *RABL*
788.2 trujeron] trajeron
788.10 pluguiera] plubiera
788.16 polvo] polvos
788.18 los umbrales] los mortales
788.31 mas de los] mas dolor
788.45 dije] digo
788.60 bastara] bastaba
788.72 le] la
788.97 de puro] con grande
788.98 prisa] priesa
788.107 dispertó] despertó
788.112 que de ese modo me pagues] que de esa suerte le trates
788.113 la] le
788.142 corriendo] corrida
788.143 afuera] fuera
788.147 las arenas] a las arenas
788.148 a las aguas] aguas en la
788.150 estuvo] estaba

790. EPÍGRAFE Romance en que maltrata a una dama que supone ser hija de boticario] Tratando el autor mal a una dama
790.11 faltarme] faltar
790.24 ungüente] ungüento
790.28 le haces] te haces
790.29 temes] temas
790.31 ungüentes] ungüentos
790.40 es] *om*
790.41 él es] del
790.46 o] y
790.49 tragastes] tragaste
790.56 por sus botes y tu voto] por ser él bote y tú voto
790.60 necio] tonto
790.76 y] ya

795 EPÍGRAFE en que dice] en que el autor dice
795.27 oficiales] oficial<e+a>s
795.41 solos] sólo
795.42 yo] y yo
795.43 la] le
795.44 trujera] tuviera
795.50 siempre en ellos se remeda] bien con ellos se bandea
795.61 Malhaya yo] Malayo
795.69 Éranme] Érame
795.76 idólatra] y idólatra
795.90 fue errarme] fuera errar

831. EPÍGRAFE Quevedo contra Góngora] A don Luis de Góngora escribe el autor este soneto.

831.2 sátira] sátiras
831.4 mis] mil
me los] me les
Buenos] Buenas
pues han] pues que han
831.7 mucho me admira] sólo me espanta
831.8 de que cosa] ver que cosa
831.9-14 No los tomé porque temí cortarme
por lo sucio, muy más que por lo agudo;
ni los quise leer por no ensuciarme.
Y así, ya no me espanta el ver que pudo
entrar en mis mojones a inquietarme
un papel de limpieza tan desnudo. *PO*

Confieso que son aguas propiamente
las mías, pues que son las que hacen todos,
pero también os digo juntamente
que sois más sucio vos, pues que mis lodos,
mi estiércol, mi inmundicia y mi corriente
en la boca traéis de tantos modos. *RABL*

Bibliografía

Arellano, I., *Poesía satírico burlesca de Quevedo. Estudio y anotación filológica de los sonetos,* Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2003.

Balmaceda, J. C., *La contribución genovesa al desarrollo de la manufactura papelera española,* Málaga, CAHIP-Centro Americano de Historiadores del Papel, 2005.

Carreira, A., «La poesía de Quevedo: textos interpolados, atribuidos y apócrifos», en *Homenaje al profesor Antonio Vilanova,* coord. A. Sotelo Vázquez, ed. M. C. Carbonell, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1989, vol. 1, pp. 121-135.

Crosby, J. O., «La última prisión de Quevedo: documentos atribuidos, atribuibles y apócrifos», *La Perinola,* 1, 1997, pp. 101-122.

Crosby, J. O., *Nuevas cartas de la última prisión de Quevedo,* Woodbridge, Tamesis Books, 2005.

Crosby, J. O., y A. F. Holman, «Nuevos manuscritos de la obra de Quevedo», en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* 67, 1959, pp. 165-174.

Díez Fernández, J. I., «Los manuscritos en la red: catálogos, digitalizaciones y proyectos», *Signo. Revista de historia de la cultura escrita,* 6, 1999, pp. 145-159.

García Valdés, C. C., «Acerca de algunos poemas satíricos: el manuscrito 376 de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo», *La Perinola,* 4, 2000, pp. 127-146.

Gotor, J. L., «Manuscritos de Quevedo», en *Estudios de filología y retórica en homenaje a Luisa López Grigera,* coord. E. Artaza, J. Durán, C. Isasi Martínez, J. Lawand, M.ª V. Pineda González y F. Plata, Bilbao, Publicaciones de la Universidad de Deusto, 2000, pp. 261-270.

Jauralde Pou, P., *Francisco de Quevedo: 1580-1645,* Madrid, Castalia, 1998.

Masai, F., «Principes et conventions de l'edition diplomatique», *Scriptorium,* 4, 1950, pp. 177-193.

OP, Quevedo, F. de, *Obra poética,* ed. J. M. Blecua, Madrid, Castalia, 1969-1981, 4 vols.

Pérez Cuenca, I., *Catálogo de los manuscritos de Francisco de Quevedo en la Biblioteca Nacional,* Madrid, Ollero & Ramos Editores, 1997.

Pérez Cuenca, I., «Algunos casos de atribuidos y apócrifos en las ediciones de la poesía de Quevedo», *La Perinola,* 4, 2000, pp. 267-283.
Plata, F., *Ocho poemas satíricos de Quevedo. Estudios bibliográfico y textual, edición crítica y anotación filológica,* Pamplona, Eunsa, 1997.
Plata, F., «Nuevas versiones manuscritas de la poesía quevediana y nuevos poemas atribuidos: en torno al manuscrito BMP 108», *La Perinola,* 4, 2000, pp. 285-307.
Profeti, M. G., *Per una bibliografia di J. Pérez de Montalbán,* Verona, Università degli Studi di Padova, 1976.
Profeti, M. G., *La collezione «Diferentes autores»,* Kassel, Edition Reichenberger, 1988.
Quevedo, F. de, *Cinco silvas,* ed. M.ª del C. Rocha de Sigler, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994.
Quevedo, F. de, *Mundo caduco y desvaríos de la edad en los años de 1613 hasta 1630,* ed. V. Roncero López, en *Obras completas en prosa,* dir. A. Rey, Madrid, Castalia, 2005, vol. 3, pp. 117-183 y 564-578.
Quevedo, F. de, *Obras,* ed. A. Fernández-Guerra, Madrid, M. Rivadeneyra, 1859², 2 vols.
Quevedo, F. de, *Obra poética,* ed. J. M. Blecua, Madrid, Castalia, 1969-1981, 4 vols.
Quevedo, F. de, *Obras burlescas,* ed. A. Azaustre, en *Obras completas en prosa,* dir. A. Rey, Madrid, Castalia, 2007, vol. 2, en 2 tomos.
Quevedo, F. de, *Obras completas. Obras en verso,* ed. L. Astrana Marín, Madrid, Aguilar, 1943².
Quevedo, F. de, *Obras completas. Obras en verso,* ed. F. Buendía, Madrid, Aguilar, 1960⁴, vol. 2.
Quevedo, F. de, *Prosa festiva completa,* ed. C. C. García Valdés, Madrid, Cátedra, 1993.
Rodríguez Cáceres, M., «El manuscrito Aldecoa: un testimonio desconocido y completo del *Sueño de la muerte*», *La Perinola,* 11, 2007, pp. 227-257.
Rodríguez Cáceres, M., «*Hospederías Reales,* otro manuscrito desconocido de los *Sueños* de Quevedo», *La Perinola,* 12, 2008, pp. 373-87.
Roncero López, V., ed., *Los grandes anales de quince días de Quevedo. Edición y estudio,* tesis doctoral presentada en la Universidad Complutense en 1987, Madrid, Universidad Complutense, 1988.
Roncero López, V., ed., F. de Quevedo, *Grandes anales de quince días,* en A. Rey, dir., *Obras completas en prosa,* Madrid, Castalia, 2005, vol. III, pp. 43-115.
Santos, D., *Conversaciones con Guillermo Díaz-Plaja,* Madrid, Editorial Magisterio Español-EMESA, Novelas y cuentos, 1972.
Velasco de la Peña, E. y J. A. Merlo Vega, «Nuevas formas para el acceso al libro antiguo», comunicación presentada en el XV coloquio de la AIB, Salamanca, 9-11 de mayo de 2000, disponible en: <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/aib.htm> [consultado 8-VII-2008].

Reseñas